

tes son estos dos casos al de Scipion, que en el principio deste capitulo hemos referido en primer lugar, y assi no han menester mas ponderacion.

2 Andava el famoso Governador de la India Don Henrique de Meneses con vna poderosa armada en la costa de Calicut, y temiendo vn Governador de ciertas tierras en aquella costa, que Don Henrique le hiziesse cruel guerra, le embiò vn recaudo fingido en que le dezia que el Camorin Rey de Calicut su señor le embiara alli, para que entregasse a el Governador treze embarcaciones que tenia en aquel puerto. El Governador Don Henrique, aunque muy bié entendió ser todo traça del Moro para escaparle de sus armas, con todo viendo que avia buscado aquel medio, usó de benignidad, y clemencia, dexandole en paz por entonces. ^c Hecho harto conforme al de Scipion, que en segundo lugar hemos traydo.

3 El Rey Don Iuan el primero excedió sin duda la clemencia, y afabilidad del dicho Emperador Augusto, porque teniendo muchos contraditores en la sucesion del Reyno, despues de verse Rey pacifico a todos hizo tales honras, y mercedes, que quedaron admirados, y constantissimos en su seruicio con grande arrepentimiento de lo pasado. ^d

4 Del Rey Don Iuan el Segundo, como del Emperador Vespasiano se lee, que era tan inclinado a clemencia, que jamas en su reynado se condenò hombre a muerte sino por delito atrocissimo, y a los que por culpas que no eran tan graues la merecian segun las leyes, comutaua la pena en destierro para Africa, ó otras partes en que pudiesen seruir la Republica, y quedassen castigados con moderacion. ^e

5 Otra humanidad grandissima acompañada de feruoroso zelo mostró el mismo Rey Don Iuan el Segundo, siendo padrino de vn Iudio Cirujano, que quiso hazerse Christiano, y se llamó, maestre Antonio,

^c
Chron. del Rey D^o
Iuan 3. p. 1. c. 71.

^d
Consta de todo el
discurso de sus cro-
nicas.

^e
Costa de sus cron.

ño, buen letrado, y de buenas partes, y al tiempo del bautismo faltando por descuido vn paño para hazer cierta ceremonia, el piadoso Rey Don Iuan, no permitiendo que vuisse dilacion en yrlo a buscar a otra parte, de vna manga de su propria camisa rompió vn pedaço, con que se hizo la ceremonia. *f*

f
Resende cron. del
Rey Don Iuan 2.
cap. 90.

g
Maffens lib. 4. fol.
mih 93.

Quando el primer Virrey de la India Don Francisco de Almeida venció aquella grande armada en Diu, fue herido en la garganta mortalmente el Capitan Nuño Vaz Pereira, y el piadoso Virrey por acudir a la necesidad con la breuedad que ella pedia, echó mano a vna camisa suya (como Alexandro a la diadema) y haziendola pedaços le ataron la herida. *g*

Por el otro hecho de Alexandro quando puso consigo al fuego el soldado que hemos dicho, tenemos otro tal del Rey Don Iuan el primero, que muchos atribuyen al Condestable Don Nuño Aluares Pereira, quando llevô consigo en la mula en que yua a vn pobre ciego de la villa de Torres Vedras, por librarle de la furia de los Castellanos, lo qual en otra parte hemos referido, como también otros casos traídos para diferente proposito, que sirven para este nuestro de que vamos tratando. *b*

b
Cap. 13. excel. vlt.

Y si pensaron los antiguos que no vuisse humanidad y gual a la de Demetrio que hemos dicho: dos exemplos bien semejantes constan de nuestras historias. El vno es del Rey Don Iuan el primero, que estando sobre la villa de Torres Vedras, de que era Capitan Iuan Duque cauallero Castellano, el qual le embió a dezir (si bien con sueltas palabras) que le proueyesse de carnes, porque estaua la villa falta de ellas: el Rey le embió buena cantidad de carnes con otros ofrecimientos, obligado, y lastimado de ver la falta de aquella gente, aunque enemiga suya, y también por mostrarles, que no esperaua, ni queria vencerlos

vencerlos por necesidad, sino por fuerças. ^z

9 El otro es del gran Condestable Don Nuño Aluarez Pereira, que auiedo treguas entre Portugal, y Castilla sucedió en aquel Reyno vna esterilidad tan grande, que muchísimos Castellanos con mugeres, é hijos se passaron a Portugal a buscar remedio, y hallaronlo en Don Nuño Aluarez. que a todos proueyó larguissimamente, como si fueran sus mayores amigos, hasta que llegando otro año de mejor fecundidad en Castilla se fueron los Castellanos para su tierra pregonando la liberal clemencia del Portugues jamas pensada. ^l

10 Quando Tristan de Cuña tomó a los Moros la ciudad de Oja, despues que ellos desbaratados yuan huyendo, Jorge de Silueira topô con vn Moro noble q̄ llenaua consigo vna muger moça de buen parecer, que devia ser su esposa, y quando el Moro viô que Jorge de Silueira yua para el, dixo a la esposa que se saluasse, y voltó para entretenerle: ella viendo que el marido por su causa se ofrecia a la muerte, boluió tras el, mostrando, que donde el muriesse por ella, queria ella morir con el, pero el Portugues viendoles trauados vno con otro en esta cōpetencia de muerte, entendiendo el caso, dióles de mano, diziendoles que se saluassen entrambos, porque no queria apartar tal amor. ^m Semejante a Alexandro, y Scipion, que de otra tal humanidad vsaron con las mugeres de sus contrarios.

11 Tal fue Don Pedro hermano del Rey Don Alóso Enriques en el cerco de Lisboa, cuyo hecho no escreuimos, por auerlo ya hecho. ⁿ

12 Algunos en esta materia de clemencia argumentan contra los Portugueses del rigor con que procedieron en Dâbul, y algunas otras vezes en las partes de la India; y no advierten que para probarse vna cosa deue formarse argumento de lo mas ordinario, ^o

^z
Fern. Lopes cron.
del Rey Don Iuan
1. p 1. cap. 179.

^l
Lopes supra part.
2. cap. 201.

^m
Barros dec. 2. lib. 1.
cap. 3.

ⁿ
Cap. 16. excel. 11.

^o
L. iura 3. cū seqq.
de legibus.

y así

CAPITVLO XX.

Y así procediendo los Portugueses en quasi todas las ocasiones con clemencia grandissima, no deve ser de sustancia lo que sucedió muy raras vezes; quanto y mas, que tal vez es necessario el rigor para escaramiento de otros, como dizen las leyes, *P* y el castigo graue de vnos pocos, es vsar de clemencia con otros muchos, como lo quiere dezir Cicron *q* a cierto proposito muy diferente.

P
L. Capitalium 28.
S. famosos de pæ-
nis.

q
Cicer. action. 1. in
Verrem in princ.

CAPITVLO XX.

De la templança, sobriedad, y abstinencia.



L diuino Platon entendiendo bien la soberania, y magestad de la templança tratô largamente de sus encomios, con que obliga a todos a su seguimiento: *Es la templança* (dize el) *vna columna fortissima, arma de ventaja contra la lasciuia, capitan, y guia de los ojos, conseruadora de la beneuolencia, castigo de los desenfrenados apetitos, blandura de la dureza del coraçon, y quien a todas las cosas muestra por reglas de razon; es aduersaria cruel de la luxuria, y la que mas reprime, templa, y modifica los ardores de la carne.* De donde escriuendo el sabio Agapeto al Emperador Iustiniano, dize desta manera: *Entre las cosas cõ que afirmamos que sois verdadero Emperador, y señor nuestro, y con que podeis mandar, y dominar vuestros desseos, es, que estais coronado de templança, y vestido con la purpura de la justicia, y assi estamos ciertos, que como los mas Imperios, y principados acabaron por faltarles estas virtudes, en el vuestro aura permanencia, y estabilidad, porque sois dotado de ellas.*

Alabãças de la templança.

Socio afamado, tanto por sus virtudes, como por las armas famoso soldado, y templado Rey de Lacedemonia estando de cerco en vn tan aspero como estrecho

estrecho puesto, en el qual no auia agua alguna de que su exercito pudiesse beuer, y se refrescasse, por cuya causa los suyos estauan ya para passarse al enemigo: por satisfazerles, y acudir a su sed, embiô vn Embaxador a Clithoneso su contrario con la siguiente embaxada: *Que el le queria entregar todas las tierras que possesya, con tanto que le dexasse beuer, y a su exercito de vna pequeña fuente, que a vista tenia;* o lo que respondió Clithoneso: *Que el acetaua el partido, supuesta la palabra que le daua.* Viendo el sabio, y templado Rey, que tenia conseguido su intento, mandó echar vando, que todo el soldado, que con tan gran sed, y el agua a vista en las manos se abstuuiesse de beuer, le daua libremente su Reyno: mas pudo mas el desseo, que la templança, y assi fueron beuiendo, sin que vuesse alguno, que lleuado de la promessa desistiesse del apetito. Lo qual viendo Socio se sentó junto a la fuente, y estando cō ardiente desseo, tomó en la mano vn poco de agua, y llegandola a la boca la echó en el suelo sin tocar gota, a cuya vista los suyos ya satisfechos, y mucho mas del valor de tan sublime Capitá, inuestierō los enemigos, y los vencieron: y dizen los Autores, que no quebrô la palabra Real, pues el no beuiô, y quedò afamada su templança para siempre. ^a

Por el contrario bien se sabe la excelencia de virtudes, y grandes hazañas de Alexandro Magno, mas mucho le afeó la costumbre que tuuo de comer, y beuer demasiado, y lo mismo a Mitridates Rey de Amasia. Por esso Platon condenaua, q̄ vn hombre se hartasse dos vezes al dia, de comer, o de beber, y porque, como dezia Caton Censorino, *El mucho cuidado de la comida, es grande descuido de la virtud,* porque la demasia en esto, dize San Iuan Chrysostomo, la oprime de manera, q̄ se pierden las fuerças del cuerpo, y del entendimiento. ^c

^a
Otras cosas cerca desto trae Martin Alfonso de Miranda en el tratado del tiempo de agora. dial. 3. en la part. 1.

^b
Refiere Bobadilla polit. lib. 1. cap. 3. num. 35. y 38.

^c
Chrysost. super Ioã. homil. 21.

EXCELENCIA I.

Seneca ^a hablando de la destemplança de comer, y beuer adivinó el grande exceso que el tiempo adelante auria en el múdo en esta materia, mas luego exceptuó los Españoles diziendo, que esta no tendria lugar en España, adonde era vilisimo, y torpissimo a qualquiera hombre alguna vez tomarse del vino. Si Seneca alcançara estos tiempos, no se yo si alabara tanto a nuestra España, si bien respeto de otras mercede mayores alabanças.

^a
Seneca lib. 1. de
beneficijs.

^b
Duar. Nuñ. descr
de Port. cap. 12.

^c
Boem. de mor. gen
tium lib. 3. cap. 24

^d
Marian. lib. 10. c.
13. y 19.

^e
Coes cron. del Rey
Don Manuel 3.
p. cap. 84.
Maris dialogo 4.
cap. 19.

Destas cabe a Portugal su parte debaxo del nombre general de España. Mas en particular Strabon dize de los antiguos Portugueses, que eran mayores beuedores de agua, que de vino. ^b Y Iuan Bohemo pone estas palabras: ^c *Vnicus illis est cibus, mundus quidem, & simplex*, vsan de vn manjar solo, limpio, & simplex. Y el Padre Mariana alaba mucho a los Portugueses en esta parte; ^d y yo pudiera traer aqui algunas cosas acerca della, mas baste lo que cuentan Damian de Goes, y Pedro de Maris del Rey Don Manuel, que en el comer era tan moderado, que jamas se pudo entender del, a que manjar fuesse mas inclinado, porque de todo comia muy medianamente, y nunca beuió vino. ^e

Las mugeres, ordinariamente hablando, nunca lo beuen, como si en Portugal se guardara la ley de Romulo, que a las que beuian vino, y cometian adulterio daua la misma pena: desto dió buen exemplo la Emperatris Doña Leonor hija de nuestro Rey D^o Duarte, y muger del Emperador Federico, que auiendo algunos años que era casada sin tener hijos, le persuadieron los medicos, que para tenerlos beuiesse vino, a que ella respondió: *Que mal pareceria beuer*

beuer ella vino siendo muger, y Portuguesa, quando el Emperador no le beuia siendo hombre, y Aleman; el qual dicho el Emperador aprouô mucho. *f*

- 3 De Caton el menor se refiere, que caminando cõ su exercito por los desiertos de Africa con grandissima falta de agua, y trayendole vn soldado vna poca en su capacete, la qual auia hallado con gran trabajo, el la acetô con ygual voluntad a la de quien se la ofrecia, pero por mostrar sufrimiento, y dar exemplo a los suyos en tan grande aprieto, la derramó por el suelo. *g* Semejante exemplo dió en la India el Virrey Don Constantino, hijo del Duque de Bragança Don Iaime, el qual, siendo entonces nueuos en aquellas partes los Ananâses, que es fruta que auia lleuado del Brasil muy estimada, presentóle vn morador de Goa por nouedad vn Ananâz, que auia costado diez pardaos de oro, y sabiendo el este precio tan excessiuo, le acetô, haziendo merced a quien se lo daua, pero por exemplo no quiso comerlo, y le dió a otra persona. *h*

f
Nuñes descrip. de
Portugal cap. 88.

g
Valer. Max. lib. 4.
Andr. Ebor. cap.
de temper.

h
Franc. Soares en
los paralelos c. 20.

EXCELENCIA II.

Y Pues ha sido nuestro intento recopilar de todos los Autores lo mejor que dixeron de Portugal, y las principales hazañas de Portugueses, pongamos aqui algunos exemplos en materia de abstinencia, y poca codicia, que refieren varios escriptores.

- 1 En la milagrosa batalla del Campo de Ourique, en que se ganaron despojos de grandissimo valor, el Rey Don Alonso Enriques repartió todo por sus soldados con animo liberalissimo, tomando para si solamente algunas banderas, que puso en Iglesias en

^a
 Brito cron. de Ci-
 ster p. 1. lib. 3. c. 3.

^b
 Duarte Galuan
 cron. de Don Alõ
 so Enriq. cap. 52.

Duar. Nuñ. en la
 misma cron fol. 51

Ruy de Pina en
 la del Rey Don
 Sancho. 1. cap. 2.

^c
 Cap. 9. excel. 7. n. 9

^d
 Ruy de Pina en
 la vida deste Rey
 cap. 162.

Duar. Nuñ. en la
 misma manu scri-
 pta.

Damian de Coes
 en la cronica del
 Principe cap. 26.

Carcia de Resen-
 de en la del Rey
 Don Iuan 2. c. 5.

^e
 Coes cron. del Rey
 Don Man. p. 2. c. 2
 Osorius lib. 4.

^f
 Coes d. p. 2. c. 39.
 Osor. lib. 6.

^g
 Chron. del Rey Dõ
 Iuan 3. p. 3. c. 18.

^h
 Soares paral. c. 16.

memoria de la gloria de aquel triumpho, que sola le
 quedó por despojo. ^a

Su hijo Don Sancho primero del gran de despo-
 jo que tomó a Albojaque Rey Moro de Seuilla, a ²
 quien venció en los Campos de Axarafe, siendo aun
 viuo el Rey Don Alonso su padre, siguiendo su exē-
 plo, repartió todo por su gente, quedando con solo
 el gusto de aquel hecho. ^b

Del Rey Don Alonso el quarto queda ya referi- ³
 do en otro lugar, ^c lo que hizo en la memorable
 batalla del Salado a este proposito.

El Rey Don Alonso el quinto de todo el despojo
 riquissimo que halló en la entrada de la villa de Ar-
 zila en Africa hizo escala franca a sus soldados, sin
 querer para si mas que la honra de aquel venci-
 miento. ^d

El grande Don Francisco de Almeida primer ⁵
 Virrey de la India Oriental de las grandes riquezas,
 que hallò en la ciudad de Quiloa, quando la entrò a
 fuerça de armas, no acetò mas para si, que vna fle-
 cha, diziendo que aquello le bastaua, y todo lo mas
 dexò a los soldados liberalmente. ^e

Este mismo Virrey del despojo de las armadas de ⁶
 Mirochem, Calicut, y Miliqui Az, señor de Diu, que
 desbaratará, no quiso cosa alguna, y diuidió todo por
 los soldados. ^f

Don Iuan Pereira Capitan de Goa, venciendo So-
 leimaga Capitan del Hidalcan no acetò del cápo, q̄ ⁷
 valia mucho, mas q̄ la tiēda del capitã Soleimaga. ^g

Todos estos hechos compara Francisco Soares ⁸
^h al del Consul Romano Lucio Paulo Emilio, quan-
 do del rico despojo que se halló en el campo del
 Rey Perseo de Macedonia, a quien auia vencido no
 tomó otra cosa, sino vn vaso de plata de poco pre-
 cio, y aun este dió a su yerno Tuberio, como dizen
 vnos, o como quiere Plinio, eran dos vasos, que dió
 a Cayo

a Cayo Elio. porque le auia ayudado en la batalla, y este fue el primer vaso que entró en la casa, y familia de los Elios. *i*

9 Otros exemplos a este proposito se pueden ver arriba, onde quedan referidos. *l* Y haze tambien a esta materia lo que hizo el gran Alonso de Albuquerque, quando yendo sobre Calayate los Moros, temiendo su destruicion le embiaron vn presente de muchas cosas, con ardid de aplacarle, ô detenerle; pero el gran Capitan viendo la gente de la tierra armada, y con petrechos de guerra, no acetó el serui- cio, diziendo, que no queria cosa alguna de perso- nas a quien auia de hazer guerra, sino quisiesen ser vassallos del Rey de Portugal su señor. *m* Respuesta semejante a la que dió Calicratidas Capitan Lacede- monio al Rey Cyro de Persia, quando no quiso ac- tar lo que el Rey le embiaua, diziendo, que no que- ria con el amistad, pues no la tenia con los Lacede- monios, de quien el era Capitan, y natural. *n*

Plin. lib. 33. c. 11.
*Plut. in vita Pat-
li Emiliij.*

*Valer. Max. lib. 4.
cap. 3.*

Cicer. officior. 2.

*d. cap. 9. excel. 7.
num. 3.*

*Coment. de Alon-
so de Albuquer-
que p. 1.*

*Plut. in apoph.
Lacon.*

*Erasm. apoph. lib.
1. de Calicrat.*

CAPITULO XXI.

De las costumbres en general de los Portugueses.



E otras virtudes y calidades buenas de los Portugueses se pudiera tratar demas de las susodichas; pero porq̄ seria cosa muy di- fusa, y alargarse mas esta obra de lo que pensê al principio, haremos en el presente Capitulo vn epilogo, en que por algunos testimonios de per- sonas que los dieron de Portugueses, probemos por mayor sus inclinaciones.

EXCELENCIA VNICA.

NAubeadarimo Principe de Calicut dezia al Rey su tio, *Que los Portugueses trayan siempre*

Qq 3

en

Costumbres de los Portugueses en general.

CAPITULO XXI.

en la memoria vna ofensa que se les hazia, provocados peleauan, y tomauan rigurosa vengança de las injurias recebidas.

La samana Governador, ô Capitan de la mar dixo a Mahomet Rey de Malaca, *Que los Portugueses hazian todo con razon, castigando solos aquellos que quebrauan la fee, guardando constantissimamente palabra, y tomando vengança con grauissimas, y iustissimas penas de las traiciones, y deslealtades.* ^a

^a
Osor de reb. Em.
lib. 3. pag. 96. &
lib. 6. pag. 248.

Cachil Coleife Rey de Ternate dexó en su testamento encomendado a sus hijos, *Que siempre fuessem muy amigos de los Portugueses, porque en ellos hallarian paz, fee, verdad, y otras virtudes, que pocas vezes se hallauan.* ^b

^b
Barros dec. 3. lib. 5
cap. 7.

Coge Ocem Camál Persa de naciõ dixo en cierta ocasion a los Turcos persuadiendoles a que se entregassen a los Portugueses, *Que los Portugueses eran tan robustos por naturaleza, y de animos tan determinados, y tan deseosos, y solicitos de vengar sus afrentas, que imaginaua que no auian de apartarse de sobre ellos, aunque todos muriessem sin concluir aquel negocio; que no esperassen redemirse por armas, porque lo que los Portugueses podian hazer a su salvo, no auian de acometer con peligro, porque tambien se sabia dellos, que nunca rehuseron batalla quando les fue necessario.* ^c

^c
Conto dec. 7. lib. 7.
cap. 11.

Norican Capitan principal del Hidalcan le dixo vn hora: *Que los Portugueses eran grandissimos conquistadores, y mas constantes, y esforçados defensores de lo que posseyan, porque muchas vezes se auia visto, que sustentauan cosas de que no sacauan prouecho, sino por pura opinion de no presumirse de ellos que las dexauan por temor, o desconfiança de poderlas defender.* ^d

^d
Ant. Pinto hist.
de Don Luis de
Ataide lib. 2. c. 6

En otra ocasion aconsejando vn gentil al Rey de Sarcetas, que no hiziesse guerra a los Portugueses, le dixo, *Que ellos eran verdaderos en la paz, y valerosos en la guerra.* ^e

^e
Pinto d. lib. 2. c. 32

6 Semejantes testimonios hemos traído en el Capítulo catorze Excelencia vltima, y ay vn excelente dicho de vna Portuguesa, que si bien en otra parte tuuiera lugar mas a proposito, cupole por suerte yr aqui, porque no me acorde del sino en este punto; y es, que en el palacio Real de Castilla en vn entremes que se representô, saliô (como otras vezes se haze) vn Castellano dando de palos a vn Portugues, el Duque de Alua Don Fernando de Toledo que se halló presente, llegando se a Doña Bernarda Coutiña vna señora Portuguesa que alli estaua, le dixo burlando, *Que viesse como los Castellanos tratauan a los Portugueses;* a lo que ella respondiô: *Que los Castellanos tratauan de aquella manera a los Portugueses burlando, y los Portugueses a los Castellanos de veras;* el qual dicho el Duque como cortesano celebró mucho, engrandeciendo la breuedad, y la modestia cõ que respondiô. *f*

7 Y pues es cierto, que el pueblo se gouierna, y es tal como el Principe, y Rey q̄ tiene, segun aquello:

*totus componitur orbis
Regis ad exemplum, nec sic inflectere sensus
Humanos edicta valent, quàm vita regentis.*

Y lo tocaron muchos, *g* y tambien lo prueba vn texto, *h* no es menester mas, sino mirar, como los Reyes de Portugal se gouernauan, sus costumbres, é inclinaciones, y por aqui juzgaremos las de los otros Portugueses. El Rey Don Iuan el Segundo, sabiendo que en Lisboa en casa de vn hombre principal auia juego, y que alli los juzgadores, y mirones dezian algunas blasfemias, y malas palabras: mandô a los ministros de justicia, que con pregon publico a medio dia mandassen dar fuego a esta casa, lo qual se hizo con grande espanto, y temor de los presentes, y bastô

f
Franc. Soares en
los paralelos c.159

g
Camoës Lusiad.
cant. 4. oct. 17.
h
Princ. inst. de codi-
cil. ibi: eius auctori-
tatem secuti.

Ferreira en la vida del Rey Don Juã el 2. lib. 4. fol. 70. verso.

Faria epit. p. 3. c. 14. num. 21.

Camoës canto 3. est. 93.

Mariana lib. 13. cap. 4.

Faria epit. p. 3. c. 5 num. 10.

aquel incendio para detener por muchos dias semejantes juegos.

De estas heroicas, y virtuosas acciones pudiera traer muchas de todos los Reyes Portugueses: mas porque seria nunca acabar, digo solamente que cada vno de ellos era vn tesoro de virtudes, en que estauan encerradas las mayores que se pueden imaginar; y essa fue la causa, porque (como notó Camoës) no pudierõ sufrir los Portugueses, que Don Sancho que llamarõ *Capelo*, fuesse Rey suyo, porque estauan acostumbrados a tener tan perfectos Principes, que no consentiã quien tuuiesse vna falta muy chica. Que Dõ Sancho no era tan odioso como Tiberio, ni deshonesto como Neron, ni desatinado como Caligula, ni tan remisso como Galieno, ni abominable como Maxencio, ni vicioso como Comodo, ni tan desdichado como Valeriano, ni tan abatido como Trebonio Galo, ni malo como Heliogabalo, ni tan pusilanime como el Rey Nino, ni cruel como el Rey Mezencio de Italia, ô Attyla de los Hunos, ni tan floxo como Sardanapalo, ni tyrano como Dyonisio: antes en el principio de su gouierno dió muestras de buen principe, tomãdo a los Moros la villa de Mertola, y otros lugares de que hizo donacion a los Caualleros del orden de Santiago. Resistiõ vn fuerte cerco, que los barbaros del Algarue pusieron a la villa de Alcaçer, y al fin como otro Galba fue ageno de vicios, sino singular en virtudes. Mas los Portugueses estauã acostumbrados a que sus Reyes fuesen Pompilios en la religion, Lycurgos en el gouierno, Anaxagoras en la constancia, Trajanos en la bondad, Radamantos en la Seueridad, Constancios en la afabilidad, Galerios en el inuencible animo, Constantinos en las grandezas, Iulios Cesares en el valor, Antoninos en excelencias, Claudios en la grauedad, Titos en la liberalidad, Sansones en las fuerças, Iosues en las victorias,

rias, Iudas Machabeos en la grandeza de animo, Scipiones en la confianza, Septimios Seueros en la prudencia, Oçtauianos en la buena fortuna, Theodosios en la obediencia a la Iglesia, Themistocles en el amor de la patria, Adrianos en el ingenio, Epaminundas en la magnanimidad, Alexandros en la fama, Pomponios en la verdad, Alexandros Seueros, y Aristides de Athenas en la justicia, Catones en la modestia, Attilios en la fidelidad, Dracones en el castigo, Solones en la moderacion, Hercules en las hazañas, y Thimoteos en la felicidad de la guerra. Y porque Don Sancho no vencía a los susodichos, le priuaron del Reyno, ô por mejor dezir, con autoridad del Papa le dieron a Don Alonso su hermano por adjunto, y compañero, o que no les contentaua sino vn Alonso Henriques en la felicidad, vn Sancho primero en la propagacion de la patria, vn Alõso Segundo en el gouierno, vn Alonso Tercero en el valor, vn Dyonisio en la verdad, y justicia, vn Alonso Quarto en el esfuerço, vn Pedro en la liberalidad, vn Fernando en la afabilidad, vn Iuan primero en la constancia, vn Duarte en el buen zelo, vn Alonso Quinto en la magnanimidad, vn Iuan Segundo en la religion, vn Manuel en la prudencia, y buena dicha, vn Iuan Tercero en la conseruacion, y vn Sebastian en los altos pensamientos.

Finalmente los Reyes de Portugal eran tales, que no nacia ordinariamente sino dados al mundo por milagro de Dios. Como fue el Rey Don Alonso Hériques, que pidiendo su padre el Conde Don Enrique al santo Varon Iuan Cerita, que pidiese a Dios que siendo para su seruicio le diese vn hijo varon, q̄ heredasse sus estados, el santo Abad no solo le prometió que lo pediria a Dios, mas tambien le dixo, que sin duda tendria vn hijo tal, que fuesse exemplo a otros Principes, y vn espanto a los enemigos de Christo:

*Cap. grandi de su
pl. neglig. pralat.*

*p
Brito cron. de Cister
ster 1. p. lib. 5. c. 14.*

Christo : p y para que no fuesse vno solo el milagro, naciendo el niño con los pies pegados vno de otro, de modo que no podia andar, ni ser Rey perfeto, fue sano por milagro de nuestra Señora. q Y su muger Doña Mafalda tambien nació por milagro para ser Reyna de Portugal; porque siendo casado su padre Amadeu segundo Conde de Mauriana, y Saboya cō Guidonia hija del Conde de Albon, estava ya sin esperança de hijos, por ser la Condesa esteril, y encomédandose a S. Sulpicio, tuuo milagrosamente entre otros esta hija Mafalda, como cuenta Paradino en sus Cronicas de Saboya. r

Quando leuantaron por Rey a Don Iuan el primero, lo dixo milagrosamente en Euora vna niña, ¹⁰ que estava en la cuna, habládo antes de tiempo, mostrando que era orden del Cielo tener Portugal tal Rey, alçando la mano, y diziendo. *f Real por Don Iuan Rey de Portugal.* Prodigio notable contrario al que sucedió en la ciudad de Sagunto poco antes de su destruicion, q̄ auiendo vna muger parido, se boluió a encerrar dētro de sus entrañas el niño y adel todo nacido, sin q̄ nadie se lo pudiesse resistir: De manera q̄ este niño Saguntino echandole la naturaleza a este mundo para q̄ viuiesse en el, cōtra ella no quiso vida, por no ver las calamidades de su patria; y la niña Portuguesa teniendole la naturaleza impedida el hablar, por no ser aun llegada la edad conueniente, contra la misma naturaleza habló antes de tiempo, pregonando las vitorias de sus naturales. Dexo ya el sueño de su Padre el Rey Don Pedro, que soñado que Portugal todo se abrazaua en vna llama, vió que la mataua nuestro Don Iuan, como despues sucedió, saliendo verdadero el sueño, como el de la madre de Cyro: y dexo la prophecia de vn hermitaño tenido por Santo, que hablando con el le animò para sus empresas, prometriendole felices sucesos.

9
Duar. Nuñ. cron.
del Conde Don Henrique.

Marisdial. 2 c. 3.

Vascons. in comit.

Henriq. num. 12.

Faria epit. p. 3. c.

2. num. 4.

Paradin. cron. de

Saboya cap. 20.

Camoës canto 4.

est. 3.

Fr. Franc. Diago

en los anales de

Valecia lib. 2. c. 23

fos: y dexo tambien la salutacion de Rey, que entrando en la ciudad de Coimbra, le hizieron los muchachos puestos en cauallos de caña con gran fiesta, en que todo mostraua Dios, que daua a Portugal tal Rey de su mano; lo qual se vió mas claramente, quando en el monasterio de Santo Domingo de Oporto apareció nuestra Señora a vn Religioso, y a sus pies arrodillado el Rey Don Iuan, recebiendo vna espada que le daua vn Angel. *

Faria epit. p. 3. c. ii

11 Estando la Infanta Doña Beatris con dolores de parto sin poder parir, en el dia de Corpus Christi pasó por la calle el Santissimo Sacramento en la procession que suele hazerse, y en llegando a la puerta de la Infanta, nació luego el Rey Don Manuel con milagro euidente, queriendo Dios mostrar, que pues asistia a su primer accion, que era el nacer, asistiria, como asistió en todas las demas. *

12 Y si trahemos a la memoria los tiempos mas antiguos, hallaremos, que el Rey Vuamba Portugues de las Idañas fue Rey de los Godos por marauilla grandissima; y fue, que por muerte del Rey Reccesuindo vuo muchos debates sobre quien auia de sucederle, hasta que consultado el Sumo Pontifice, respondió, ser voluntad de Dios, que reynasse vn Godo llamado Vuamba, dando otras señas para ser conocido: y como le buscassen, le hallaron arando en su tierra, que era junto a la ciudad, que entonces era de la Idaña, y dandosele cuenta de como le buscauan para reynar, rióse pensando que hazian burla del, y viendo que con todo le hazian fuerça a que fuesse para ser coronado, incredulo de la nouedad, hincando en el suelo la aguijada que traya para los buyes, dixo, que quando ella diesse hojas, seria el Rey de los Godos, y tras estas palabras fue Dios seruido que la vara dio hojas (como ya sucedió a Aaron, y estando el pueblo Hebreo en otra contienda, sobre quien

Coes cron. del Rey Don Man. p. 1. c. 4 Vascon. in Eman. num. 1.

Exod. 32.

CAPITULO XXII.

^z
Valer. en las hist.
escolast. lib. 3. tit. 4.
cap. 4.

Julian de Castillo
hist. de los Godos
lib. 2. discurs. 10.

Fr. Alonso Vene-
ro en su enchiridion
de los tiempos fol.
112.

Medin. en la grã-
des de España lib.
1. cap. 75.

Brito Mon. Lu-
sit. lib. 2. cap. 25.

^a
Marin. Sic. de re
bus Hisp. lib. 4. tit.
de Hisp. mor. & li.
5. ti. de Hisp. sobr.

Roder. Sanc. hist.
Hisp. p. 1. cap. 4.

^a
Cicer. lib. 1. de leg.

^b
Tulius lib. 1. de fi-
nibus.

quien seria electo por Sumo Sacerdote) con lo qual
sin repugnancia fue llevado a Toledo, y lleuantado
de labrador a pastor, como Daurid al throno Real
que governò excelentemente; historia bien sabida
de todos, y escrita por muchos autores. ^z

Por conclusion de la materia deste Capitulo se ¹³
pueden ver en algo Lucio Marineo Siculo, y Rode-
rico Sancio, que tratan de las costumbres de los Es-
pañoles en general. ^a

CAPITULO XXII.

De la bondad de la habla, ò lengua Portuguesa.



Omo quiera que la lengua (como notò
Ciceton) ^a sirua de interprete del enten-
dimiento del q̄ habla: aquella es mejor
que cõ mas propiedad haze este officio.

Porque la ventaja de vn entendimiento a otro no se
conocerã bien, si la habla con toda claridad, y per-
fecion no mostrar lo que ay en cada vno. Por ser esto
cola tan principal, pretendierõ siempre todas las na-
ciones engrandecer, y alabar su lengua, no solamen-
te persuadiendonos con razones, sino tambien in-
troduziendola con fuerça, y menoscabãdo las otras.

Los Romanos ordenaron con rigurosas leyes, que
todos los Magistrados vzsassen en las prouincias es-
trañas de la lengua Latina, y no diessen en otra, res-
puesta alguna publica. Y no solo a los Magistrados
era esto prohibido, mas aun en los particulares con-
denava Marco Tulio, ^b que leyessen vn libro Grie-
go. Los Carthaginenses mandarõ, que ninguna per-
sona aprendiesse otra lengua, mas que la de la patria.
Vlid Miramolín de los Arabes hizo ley, que en to-
dos sus Reynos no se escriuiesse sino en la lengua
Arabiga. Los Escocces enseñan (segun se dize) las
ciencias,

Quãto de esti-
mar sea la ha-
bla buena.

ciencias en la suya, y para esso tienen traducidas en ella todas las artes, y muchos de sus expositores. El Rey de Inglaterra Duarte Quarto publicô edito, que las cosas publicas no se tratassen, ni escriuiessen sino en lengua Anglicana. El Rey Don Iuan primero de Castilla mandô, que las escrituras, y mas actos se hiziesen en Castellano. Y viniendo a Lisboa Raix Xaraso Guasil Ormus teniendo mucha noticia de la lengua Portuguesa, jamas quiso hablar, ni tratar al Rey Don Iuan el Tercero, sino por interprete en la lengua de su patria. Los Principes Othomanos tienen tanta reuerencia a la suya, que las promessas que no han de cumplir, hazen en lengua esotraña, y las que han de guardar, en la propria: y al mismo proposito cuenta Bobadilla ^d muchas cosas de los Caldeos, Hebreos, Gitanos, Phenices, Griegos, Latinos, y Arabes. Finalmente por capitulos de Cortes está assentado en Portugal, que las consultas que de los dos Consejos van al Rey nuestro Señor vayan todas en Portugues, y se guarda inuiolablemente: Su Magestad fuerça es que responda en Castellano, pues es su lengua, mas los decretos de lo que manda se hazen luego en lengua Portuguesa, porque si a Portugal veniesse vna prouision, ó qualquiera mandado del Rey en Castellano, no le darán cumplimiento, por assi lo querer su Magestad.

Mucha culpa parece resultarme de aqui, pues amando todos tanto su lengua, yo la dexo, y escriuo esto en la Castellana, mas desculpome con dezir, que no dexo yo la Portuguesa por parecerme inferior, antes assi por tenerla por tan excelente, como por lo que a semejante proposito considerô bien Lope de Vega Carpio, ^e que el gigante Anteo

^c
Couto dec. 6. lib. 1.
cap. 1.

^d
Bobad. en el proe-
mio de la politica.

^e
Lope de Vega en
las comed. p. 20.
comed. vlt. tit el
marido ma, firme
en la dedicateria.

mientras estaua en la tierra su madre, no podia ser vencido de Hercules, y tanto que se apartò de ella, luego quedò rendido : estuue para escriuir en Portugues, temiendo que con mas facilidad me perdiese yo dexando mi patria, pues tengo tanto menos fuerças que el gigante. Mas como el amor de mi patria me incite a publicar sus excelencias por todo el mundo, dexados todos los respetos, me ha parecido mejor medio hazerlo en lengua Castellana, que acertó ser mas conocida en Europa, y no en la Portuguesa, que segun lo que dixo la decima Musa, y quarta Gracia Doña Bernarda Ferreira de la Cerda, como cosa tan buena no es tan entendida como lo fuera siendo mala, conforme a la costumbre del tiempo. *f*

f
Doña Bernarda
Ferreira en su Es-
paña libertada
canto I.

g
Duarte Nuñ. del
origen de la lengua
Portuguesa.

h
Seuerin en los dis-
cursos politicos dis-
curso 2.

Y viniendo a la materia de que nos apartamos, digo, que pues todos estiman tanto su lengua, no es bien que tratando yo de las excelencias de Portugal, dexé vna tan principal como esta. Porque aunque Duarte Nuñes de Leon ha escrito de ella, *g* y modernamente Manuel Seuerin de Faria *h* con tanta excelencia, que no tengo yo cosa que dezir de nuevo, con todo por no faltar a punto tan necesario, trasladaré lo que ellos dixeron, con lo qual mi patria, los dichos Autores, el Lector, este mi tratado, y yo quedaremos con ganancia : mi patria, escriuiendose muchas vezes sus excelencias : los dichos Autores, imprimiendose de nuevo lo que dixeron, para tener nuevas alabanzas : el Lector, comunicandosele en lengua Castellana, lo que quizá no entenderá en la Portuguesa, en que está escrito : este mi tratado en yr honrado con cosa tan subida : y para mi quedará el loor, que el poeta Virgilio *se*

se tomáua, quando le echauan en rostro, que hurta-
ra los versos de Homero : *Magnarum esse virium*
Herculi clauam extorque de manu, que es de grandes
fuerças sacar la maça de la mano de Hercules, y lo
que yo dixere de nueuo serâ de agradecer hallarlo,
pues está dicho tanto.

EXCELENCIA I.

Lengua pime-
ra, y antigua
de los Portu-
gueses.

LA lengua primera que en Portugal se hablò, si
seguieramos a Marineo Siculo, ^a diriamos q̄
seria vna de aquellas setenta y dos, que fue-
ron dadas por Dios a los edificadores de la torre de
Babilonia, traida acà por alguno de ellos; pero mas
verdaderamente parece, que fue la Hebraica sin con-
fusión alguna, porque esta así como era comun a
todas las gentes antes de la confusión de hablas que
Dios hizo, así lo fue despues de ella a muchas fami-
lias, que en la confusión no fueron comprehendidas,
^b entre las quales fue la de Tubal . el qual, y sus
decendientes, y compañeros fueron los primeros
pobladores de Portugal, y de toda España, como
arriba está dicho. ^c Y que esta lengua Hebraica sin
confusión, y mezcla fuesse la mejor de todas, no tie-
ne duda, pues fue inuétada por nuestro padre Adan
que conociendo bien la naturaleza de las cosas,
les puso nombres conuenientes, si bien despues
esta lengua se ha corrompido de suerte, que que-
dó muy imperfeta. Por el tiempo adelante mu-
daron los Portugueses la lengua, corrompiendo
la Hebrea antigua, y mezclandola con otras, co-
mo sucedió a todas las naciones : mas es impos-
sible saberse, que lengua hablan : el Padre Ma-
riana trata algo desto, ^e hablando en general de

^a
Marin. Sicul. lib. 1.
4. de reb. Hisp. tit.
de vet. Hisp. lingua

^b
Brito mon. Lusit.
lib. 1. cap. 2.
Faria epit. p. 1. c.
1. num. 2.

^c
Cap. 5. Excel. 1.

^e
Marian. lib. 1. c. 5.

*Doctor Tamayo en
la defensa de Dex-
tro fol. 103. con los
seguintes.*

toda España, en el se puede ver lo que dize, y en el Doctor Don Thomas Tamayo, que tratò esta materia con mucha curiosidad, elegancia, y trabajo, que por estar en lengua vulgar Castellana, y tan excelentemente dicho, me escusa de repetirlo.

EXCELENCIA II.

Veniendo a tratar de la lengua de que vsan oy los Portugueses, no se puede juzgar si tiene preeminencia, ó no a otras por antiguedad alguna, porque aunque los Vizcainos, y otras naciones pretenden ser su habla mas antigua, lo cierto es, que no pueden abrigarse bien las antiguedades de lenguas, antes se tiene por sin duda, que todas se mudaron con la variedad de los tiempos, y lo mismo seria en la Vascuenga, y Viscaina; por lo qual para alabar qualquiera lengua, es necessario buscar otro fundamento, y no de antiguedad.

*Qualidades
que deue tener
qualquiera lē-
gua para ser
perfeta.*

Digo pues, que para la habla ser buena, ha de tener estas cinco qualidades principalmente; que son ser copiosa de palabras, buena de pronunciar, breve en el dezir, que escriua lo que dize, y que sea apta para todos los estilos, y la que con mas perfeccion tuviere estas qualidades, serâ mas perfeta.

La copia de palabras es necessaria, para que no demos enfado a los oyentes, repitiendo en la platica muchas vezes los mismos vocablos, y por esto tiene la lengua Hebraica el vltimo lugar, y la Griega el primero, auentajandose aun a la Latina.

La buena pronunciacion se requiere por dos causas, la vna es, porque si la palabra se pronuncia en la garganta, o en los labios no puede escriuirse, como es la

es la Vascuença , de la qual dize Pomponio Mela, ^a que jamas pudo escriuir, ni pronunciar los nombres de las ciudades, y rios de Cantabria : puesto que los naturales de aquellas tierras defienden que su lengua se puede muy bien escriuir. La otra razon es, porque si la palabra no es buena de pronunciar, haze incapaz al que la habla de aprender otra lengua, y por esta causa confiesa Iosepho Hebreo, ^b que aunque escriuió en Griego, jamas lo pudo pronunciar. De mas de lo qual la mala pronunciacion haze defaire, y descomposicion en el que platica. Por estas razones se preciavan tanto los Griegos del buen pronunciar de su lengua.

^a
Pompon. Mela
lib. 3.

^b
Ioseph. lib. 20. c. 9.

4. La breuedad es conforme a la regla natural , que dicta, que no se haga por mas lo que se puede hazer por menos, y por esta excelencia es muy alabada la lengua Hebraica, y Macrobio ^c se auerguença de no poder traduzir vn distico Griego en menos de diez y siete versos Latinos.

^c
Macrobi. in Sa-
turn. lib. 2. c. 2.

5. El poder escriuirse con toda perfeccion, sirve para que en la escriptura esté siempre guardada la lengua, aunque se pierda el uso de ella , y para esto ha de ser la escriptura tan conforme a la habla, que no escriua, ni pronuncie con mas, ni menos vna letra, porque esso mas seria corromper la lengua, que conseruarla, y por esta falta tiene muchas imperfecciones el Hebraico, Frances, Tudesco, e Italiano, y tambien con la escriptura se comunica la lengua a otras naciones, lo qual no puede bien ser, si no se escriue como se habla. La vltima qualidad que hemos dicho que auia de tener la lengua es, ser apta para todos los estilos, y esto para que en ella se pueda con toda propiedad dezir vn poema heroico, vna farsa vulgar, vna historia graue, y vna carta jocosa. Todas estas qualidades tiene la habla Portuguesa en grã estremo, como en cada vna iré probando.

Benito Caldera
en el prologo de la
traducion de Ca-
moës.

De copia de palabras (que es la primera qualidad) es abundatissima la lengua Portuguesa; por mas que Benito Caldera a la note de pobre injustamente. Y dexadas otras razones se ve esto bien en los muchos verbos, que en Portugues significan vna accion, en los muchos nombres que ay para vna misma cosa, en la multitud de vocablos que nacen de vna sola palabra, y en los muchos terminos que la lengua Portuguesa tiene de verbos, y nombres que explican particulares cosas, y acciones, que en ninguna otra lengua, ni palabras proprias, ni por circunloquios se pueden declarar.

De la muchedumbre de verbos sea exemplo esta accion *de reducir vn libro a menor letura*, que los Portugueses dicen por nueue verbos, que son, *Abreuiar, recopilar, resumir, epilogar, epitomar, compendiar, encurtar, sumar, y cifrar*: y los Latinos tienen solamente, *Abreuiare*, y lo demas dicen por frases, y circunloquios; y aunque estos nuestros verbos sean derivados de nombres Latinos, ni por esso pueden llamarse Latinos, pues los Latinos no auerban estos nombres, y los Portugueses si.

La muchedumbre de nombres que significã vna misma cosa, se puede ver en esta palabra, *Adagio*, que en Portugues se dize por ocho maneras, a saber, *Adagio, prouerbio, rifaõ, exemplo, sentença, ditado, anexim, y brocardico*.

El nacer muchos vocablos de vna sola palabra, se muestra en esta palabra, *pedra*, de la qual en Portugues se deriua, *pedreiro, pedreira, pedraria, pedral, pedrado, empedrar, desempedrar, apedrejar, pedrada, pedroso, pedregoso, pedranceira, pedrouço, y pedregulho*.

Las palabras que no ay en otra lengua sino en la Portuguesa, son, *aluroço, atinar, bonina, enxergar, encampar, encarrar, geito, insar, lembrança, magoar, manioso, praguejar, paio, pairar, primor, tomarse, manõ, sandade,*

saudade, sofrego, sertam. De manera que es tan copiosa la lengua Portuguesa, que no solamente tiene todas las palabras de las otras, sino muchas mas. Y si otra lengua tiene alguna de las dichas palabras, es tomandola de la Portuguesa.

EXCELENCIA III.

Buena pronun-
ciacion de la
lengua Portu-
guesa.

LA segunda qualidad que hemos dicho que ha de tener la lengua es la buena pronunciacion: y esta en la lengua Portuguesa es muy facil, graue, y suaua, como dicen los Autores, que abaxo irân alegados; lo qual se prueba con euidencia, viêdo la facilidad con que los estrangeros hablan el Portugues, como son muchos Franceses, Alemanes, Ingleses, Hybernios, Flamencos, Catalanes, Valencianos, y Viscainos, que vnos estan en los puertos de Lisboa, Porto, Viana, y otras partes contratando, y comerciando, otros en los estudios de Lisboa, Eouora, y Coimbra estudiando, hablando, y algunos predicando en Portugues vulgar. Solos los Castellanos no pronuncian bien nuestra lengua, y la razon desto que se dà comunmente es, que ellos pronuncian la fuya con N. D. y T. en el fin de las dictiones con algunas impropriedades, y tan acostumbrados estan a esto, que ni la lengua Latina, que es excelente de pronunciar, pronuncian bien, y en lugar de *musam*, dicen *musan*, y en lugar de *templum*, dicen *templun*, y otras vezes pronuncian las diciones escritas por V. consonante con B. de manera que mudan el sentido a la lecion Latina, leyendo por *velo*, *bolo*, y por *vino*, dicen *bibo*, y por *vita* leen *bita*. De mas desto pronuncian la j. como x. y por *Badajoz*, dicen *Badaxoz*, y la S. pronuncian como Z. diciendo *Zol*, por *Sol*, y la H. por G. como dicen *guerta*, por *huerta*, de lo qual ya los acusaua Fr. Francisco de Robles, y Matheo Ale-

^a
En este cap. ex-
cel. vlt.

b
Fr. Franc. Robles
regla 1. de la orto-
graph. Castellana
Matheo Alemã
en la ortographia
Castellana cap. 10

man, *b* Autores de su ortographia Castellana. Y así dicen muchos, que la lengua Portuguesa no tiene la culpa de los Castellanos no la poder pronunciar, mas su misma lengua Castellana la tiene, por no ser apta para poder tomar otra. Mas a mi me parece, q̄ la lengua Castellana no tiene tanta culpa, quanta tiene la poca aplicacion de los particulares; porque yo he visto algunos Castellanos, que tan perfectamente hablan Portugues, que en algunos quando la primera vez les oi hablar, no pensé que era estrangero. Y dos he visto escriuirlo tan cierto, que no pudiera creerlo, si no los viera escriuir: y así digo que todas las naciones pueden con mucha facilidad pronunciar el Portugues. Otra cosa se sigue tambien de ser la lengua Portuguesa buena de pronunciar, y es que haze habiles a los Portugueses para tomar otra qualquiera con gran brevedad, y perfeccion, de manera que yendo a tierras estrañas, no se diferencian de los naturales en el hablar.

EXCELENCIA III.

LA brevedad de la lengua se colige de la copia de vocablos de que ya he tratado, y se muestra tambien en las traduciones, que de Latin en Portugues andan escritas, en que bien se ve, que no es la lengua Portuguesa mas larga que la Latina, si ya no es mas breue, y lo mismo puede verse en los motes, y dichos Portugueses, en que con suma brevedad se dicen grandes concetos, y por estas, y otras razones alaba nuestra lengua de muy breue el Doctor Fray Bernardo de Brito. *a*

*Brevedad de
la lengua Por-
tuguesa.*

a
Brito en el prolo-
go de la 1. p. de la
Monarc. Lusit.

EXCELENCIA V.

LA quarta qualidad que ha de tener la lengua, que es escriuir lo que dize, se halla en la Portuguesa *a*

*Ortographia
perfecta de la
lengua Portu-
guesa.*

tuguesa con grande excelencia, pues es cierto que lo mismo que pronuncia escriue sin añadir, ni quitar letra alguna a la pronunciacion, de lo que es buena prueba lo mucho que anda escrito en Portugues, y desto alaba nuestra lengua el gran Iuande Barros. ^a

^a
Barros en la gramatica Portuguesa.

EXCELENCIA VI.

Aptitud de la lengua Portuguesa para todos los estilos.

LA aptitud para todos los estilos que tiene la habla Portuguesa, se vé en los libros de diferentes materias que estan escritos en ella, assi en estilo humilde, como en graue, y mediano. Del graue sean testigos los libros de Iuan de Barros, Iuan de Lucena, Fráncisco de Andrada, F. Bernardo de Brito, y Fr. Luis de Sousa: del mediano los dialogos de F. Hector Pinto, y otros: del humilde, y jocolo las cartas, y Satyras de Camoës, Lorenzo de Caceres, y Hernando Cardoso. En verso se ve lo mismo, como en el poema heroico de Luis de Camoës, en la blandura de las eglogas de Diego Bernardes, Antonio Ferreira, y Fráncisco Rodrigues Lobo, en las comedias de Francilco de Sà de Miranda, Antonio Ferreira, Iorge Ferreira, Gil Vicente, y otros muchos. Y assi hemos visto quan perfecta, suaua, y elegante sea la lengua Portuguesa, pues tiene todas las qualidades que se requieren para esso.

EXCELENCIA VII.

Lengua Portuguesa muy semejante a la Latina.

OTra razon en su abono tiene la lengua Portuguesa, y es ser muy llegada a la Latina, como notó nuestro poeta, ^a quando dixo, que la diosa Venus se aficionara a los Portugueses, por ver en ellos no solamente el valor Romano, sino tambien quasi la misma lengua Latina. Prueba desto

^a
Camoës Lusiad. canto 1. est. 33.

es,

CAPITULO XXII.

Es, que podemos componer muchas oraciones, que juntamente son Portugueſas cerradas, y Latinas perfectas, y en entrambas lenguas dicen lo mismo, como en prosa, y oracion suelta sean exemplo estas palabras.

O quam gloriosas memorias publico considerando, quanto vales nobilissima lingua Lusitana, cum tua facundia excessiuamente nos prouocas, excitas, inflammas: quam altis vitorias procuras, quam celebres triumphos speras, quam excelentes fabricas fundas, quam peruersas furias castigas, quam feroces insolencias rigurosamente domas, manifestando de prosa, de metro tantas elegancias Latinas.

Y estas palabras que se siguen:

Famosa Nimpha, bella rosa peregrinando per varias terras habito desertos campos, & asperos montes, recordando rigurosas memorias de tua dura ausencia: de animo constante, & firme, viuo, & amo, sperando iustos fauores, & procedas benignamente, gratificando tam fortes rigores, tantas penas, resucitando nouas glorias, creãdo modernas causas, mouendo extinctos amores dignos de tam pura, & generosa beneuolencia.

De estas oraciones se pudieran llenar muchas paginas, no solo en prosa, sino tambien en verso, de los quales pondre aqui vnos disticos hechos a Roma, y Bethlem, que dicen asì:

Roma infinitos sanctissima viue per annos,

Pacifica gentes (viue quieta) tuas.

Castiga grandes, violenta morte tyranos,

Ingratos animos (& generosa) fuge.

Acquire insignes varia de gente triumphos

Distantes terras imperiosa rege.

Tantò mayores titulos Bethlem alta celebra,

Quanto Romano maior es imperio.

Maior amor, maior es magnificentia, maior

Fama tuas Christo dando benigna casas.

Tambien

Tambien estos versos que se siguen son juntamente Latinos, y Portugueses.

Alta resurge pio felix de principe terra,

Et renoua palmas Lysia clara tuas:

Viue triumphando charissima patria, viue,

Quae fama, imperio gloria maior eras:

Et tua de mundo (certo) celeberrima lingua:

(Extinguas voces lingua Latina tuas.)

Prospera continuos dando fortuna fauores

Conserua gentes sorte benigna, suas.

Aunque el lenguaje de estos epigramas parezca que va vn poco fuera del uso comun, es mas por razon del rigor de las sylabas, y medida de los versos que obliga a los poetas, a que hablen diferente de los oradores, que por falta de la lengua Portuguesa. Otros versos ay de todas medidas, que no traygo, por no causar enfado.

EXCELENCIA VIII.

Quán dilatada sea la lengua Portuguesa.

EStà la lengua Portuguesa muy dilatada no solo en Europa, sino tambien en todas las partes del mundo, Africa, America, hasta los fines de la Asia, donde no solamente los Portugueses que por alla andan la hablan, mas todas aquellas gentes que tienen trato con ellos, que son muchísimas. En Europa la lleuan a su tierra los Flamencos, y otras naciones del Norte, que en Portugal tienen comercio, y así mismo los Italianos. De manera, que es vna de las dilatadas lenguas que ay en el mundo, en tanto que me parece que no lo es mas la Castellana, con serlo mucho; porque si la Castellana se sabe en Italia, Flandres, Indias Occidentales, y otras partes: la Portuguesa se sabe como ya he dicho en las mismas Prouincias, y demas destas en gran parte de Africa, y en la mayor de Asia. Verdad es que la Castellana

Castellana se sabe mas vulgarmente, que la Portuguesa en Italia, Flandres, y otras prouincias; pero no esso por tener mas bondad, sino porque como los Castellanos tienen señorios en aquellas prouincias, y alla residen tantos, es fuerça q̄ se sepa su lengua, como se supiera la Portuguesa, si los Portugueses tuvieran algo en aquellas partes, y se sabe en el Brasil, y toda la costa de Africa, y Asia, que son conquistas de Portugal, adonde no se entiende la Castellana. Y assi concluyo, que si bien consideramos, hallaremos que la habla Castellana no està mas dilatada que la Portuguesa; y las partes en que lo està, no es por ser mejor, mas por ocasion que vno para esso, como para tambien la Portuguesa ser mas conocida en otras tierras. Y hasta en el Reyno de Castilla, aunque no entre la gente comun, entre los curiosos es muy estimada la habla Portuguesa, porque no ay persona leyda en libros de historias, y otros, que no la entienda muy bien, y lea libros en Portugues, como los de Iuan de Barros, Luis de Camoës, y todas las cronicas, y libros principales.

^a
Brito en el prologo
de la 1. p. de la mo-
narh. Lusit.

^b
Barros en la gra-
mat. Portuguesa.

^c
Duarte Nuñ. del
oregen de la lengua
Portuguesa c. 22.

^d
Marian. hist. His-
pan, lib. I. c. 5.

^e
Lope de Vega en
la descripcion de
la tapada del Du-
que de Bragãça.

^f
Miguel de Cer-
uantes.

EXCELENCIA IX.

POr todas estas razones alaban mucho los Autores la lengua Portuguesa. Fr. Bernardo de Brito ^a afirma no auer alguna en Europa mas digna de ser estimada por su breuedad, y graues terminos. Iuan de Barros ^b celebra su buena orthographia. Duarte Nuñes ^c encarece su facilidad, y capacidad. El Padre Mariana ^d dice, que es gustosa para el oydo, y elegante. Lope de Vega ^e le dà el primer lugar en suauidad. Miguel de Ceruantes ^f engrandeciendola habla de Valencia, añade, que sola la Portuguesa puede competir con ella en ser dulce, y suauic. Y antiguamente entendiendo los Castellanos la bondad de la lengua

*Alabanzas
que los auto-
res dan a la
lengua Por-
tuguesa.*

lengua Portuguesa, haziá comunmēte todos los versos en Portugues, dexando la Castellana, y dize Gōçalo Argote, q̄ esto duró hasta el tiēpo del Rey Dō Enrique el III. y quiza quando el Rey Don Iuan el I. prohibió q̄ no se hiziesse escrituras publicas en Latin, haria tambien q̄ no se vlassse tanto el Portugues, por no venir a ser menoscabada la lengua Castellana. Finalmente Manuel Seuerin de Faria *h* en vn discurso q̄ excelentemente escriuió desta materia, prueba bien q̄ la lēgua Portuguesa tiene todas las qualidades que se requieren, de modo q̄ haze ventaja a muchas, y a todas yguala. Y basta en lugar de lo mucho que aqui pudiera dezirse lo q̄ sucedió a S. Antonio de Lisboa, q̄ predicando vna vez salierō los pexes con las cabeças fuera del agua a oirle: y otra vez predicado en Roma a vn auditorio de muchos Cardenales, prelados, y personas de diferentes estados, y naciones, le entēdieron todos tan perfetamente, como si a cada vno hablara en su misma lengua, comunicádole Dios a este gran Santo la gracia q̄ auia dado a sus Apostoles, que lo proprio hazian. Y aunque el entonces no predicó en Portugues, cō todo es grā honra nuestra auer dado Dios tan soberano dō a vna lengua Portuguesa, y oy se conserua incorrupta: que mayor excelencia!

Conçalo Argote
lib. 3. cap. 148.

Seuerin discurs. 2.

CAPITULO XXIII.

De lo mucho que Portugal ha sido siempre estimado de Dios, y de los hombres.

POr tener Portugal estas, y otras grandes excellencias, ha sido siempre muy estimado de Dios, como lo son todas las cosas buenas; y aun los hōbres que ordinariamente suelen quitar, y negar a cada vno lo que se le deue, no se atrevieron a vsar con Portugal desta costumbre, antes le confesaron en todo tiempo su precio, y le tuuieron en la cuenta, y estimacion deuida.

PRueba de lo primero sean las grãdes mercedes q̄ Dios hizo en todas ocasiones a este Reyno, dandole por armas sus mismas cinco llagas, cõcediendole tan milagrosas vitorias, ornãdole cõ tãtas excelências, como hemos visto: finalmẽte trayendole de tan pequeños principios, o por mejor dezir de nada, a ser vna Monarchia tan floreciẽte, tan rica, temida, y dilatada, de modo q̄ podemos dezir con el Propheta Rey: *Non fecit taliter omni nationi*, que a ningũ reyno, ni naciõ hizo Dios tan particulares mercedes. Hasta en la perdida del Rey Don Sebastian (ya q̄ por ocultos juizios del cielo auia de ser) quiso Dios mostrar quanto la estimaua, cõparandola a la de España en el Rey Dõ Rodrigo, q̄ fue la mas lamentable q̄ tuuo la Christiandad: cõparó digo en todo vna a otra; porq̄ si vuo profecias q̄ muchos años antes adiuinarõ la de España, como refierẽ algunos: a la del Rey Don Sebastia (dexadas otras profecias, q̄ tãbiẽ se puedẽ aplicar) fue dicha mucho tiẽpo antes al Rey Dõ Alonso Henriques por Dios, quãdo le hablõ en el campo de Ourique, y le prometió q̄ su Reyno de Portugal iria en grãde augmẽto hasta la decima sexta generaciõ: y alli baxaria, y se abateria, mas q̄ despues bolueria a leuantarse; *b* y assi sucedió la baxa en el Rey Dõ Sebastia decimo sexto Rey de Portugal; y esperamos que buelua a leuãtarse en los felices años de Su Magestad, y en su sugeciõ. Y es de notar, que no solamẽte quiso Dios q̄ la perdida de vna batalla de Portugueses fuese pronosticada como la de toda España, sino que el mismo fue el profeta della, auisando a los Portugueses de lo q̄ auian de padecer, para q̄ estuuiessen preuenidos para mejor lo poder sufrir, ò tãbiẽ para euitarlo por lagrimas, y oraciones hechas a Dios, quando no pudiessen por medios humanos. Si fue pronostico triste de aquella batalla del Rey Don Rodrigo, que endo andando el Alferes del cãpo Christiano, cayõ

La grãde estimaciõ q̄ Dios hizo siẽpre de Portugal.

Castillo hist. de los Reyes Godos lib. 2 discurso 11.

Brito Monarch. Lusit. lib. 7. cap. 2.

Vease en el cap. 5. Excel. 4.

muerto del cavallo, y la lança en q̄ yua pueſto el eſtá-
darte Real ſe quebró en muchas partes. c Lo miſmo
quafi ſucedió en la de DóSebaſtiá, q̄ queriêdo el Duq̄
de Aveiro acometer a los Moros, ſe le metiô la lança
por vna abertura dela tierra, de modo q̄ no la pudo
ſacar, ſino quebrada. d Como quâdo Eneas riñiendo
cô Turno, c ſele metió la lança en vn arbol, de modo
q̄ no la pudo ſacar. Y el Alferes del Conſul Flaminio
en la batalla contra Anibal en el lago Traſimeno, no
pudo ſacar la bādera de la tierra por mas fuerça q̄ pu-
ſo. f Y ſi quâdo el Rey Dó Rodrigoabriô en Toledo
aquella torre antigua, viô dêtro pintados muchos Mo-
ros, q̄ fue pronofico de q̄ ellos deſtruirian Eſpaña:
quafi de la miſma ſuerte eſtádo la Princesa Doña Iua-
na a vna ventana cō ſus damas, vieron todas por dos
vezes ſalir deſde vn corredor a echarſe en el Tajo mu-
chos hōbres trajados a la Morisca cō hachas encēdi-
das, priſa, y alaridos. Y eſtando ladicha Princesa pre-
ñada del Rey Don Sebaſtian, vió vna noche en ſu
camara muchos Moros fantaſticos. g

Y ſi eſto fue ſueño, y no viſiō verdadera, puede cō
pararſe al que tuvo Hecuba Reyna de Troya, la qual
eſtando preñada de Paris, ſoñô que lo eſtava de vna
llama de fuego. Pues aſi como Paris fue cauſa de la
llama q̄ abraſó a Troya, y Hecuba en ſoñar que tenia
vna llama en el vientre, ſoño la verdad: aſi tambien
ſoñó la verdad la Princesa Doña Iuana en ſoñar que
veya Moros, q̄ parece q̄ ya deſde alli comēçauā a per-
ſeguir al niño, q̄ aun eſtava en el vientre, ô venian a
ver, y admirarſe de aquel, de quiê deſpues auian de tē-
blar nacido. Y ſi Virgilio haze mēciō h de las ſeñales
q̄ ſe vierō en el palacio del Rey Latino q̄ ſignificauan
las guerras q̄ cō Eneas auia de ſuceder, no faltarō ſe-
ñales en el cielo q̄ ſignificarō la del Rey Dó Sebaſtiá.
i De modo q̄ en todo hizo Dios ſemejāte la perdida
de vna batalla de Portugal a la de toda Eſpaña, y a la
famoſa deſtruicion de Troya; y a las celebradas guer-
ras entre Eneas, y el Rey Latino, para moſtrar que

^e
Brito d. cap. 2.

^d
Hyer. de Mēdoçã
en el trat. de la jor-
nada del Rey Dó
Sebaſtian.

Luis Cabrer. hiſt.
de Phelipe 2. lib.
12. cap. 8.

Mauſiño en el
Alôſo Africano
canto 11.

^e
Virgil. lib. 12.

^f
Liu. dec. 3. lib. 2.
Valer. Max. lib. 1.
cap. 6.

^g
Cabrera hiſtor. de
Phelipe 2. lib. 11.
cap. 10.

Faria epit. 3. part.
cap. 16. num. 13.

^h
Virg. lib. 7. Enead.

ⁱ
Fr. Anton. de S.
Roman jornada
del Rey Don Seba-
ſtian ſ. 6.

Illeſc. hiſt. Pontif.
2. part.

estimava el Reyno de Portugal ygualmente como los mayores, y mas notables del mundo. 2

Otro si quando los Reyes Portugueses se acabaron, mostro Dios el mucho caso que dello hizo, comparando Portugal a las mas famosas Monarchias que ha auido; porque assi como el Imperio Romano començo en Augusto, y acabô en otro Augusto: el Imperio de Constantinopla fue fundado por el grande Constantino, hijo de Santa Helena, y acabado en otro Constantino, hijo de otra Helena: el Imperio que los Emperadores Latinos tuvieron en la misma ciudad de Constantinopla tuuo principio en Balduino, y fin en otro Balduino: el Reyno de Granada fue fundado por Mahomat en tiempo del Rey Don Fernando el Santo de Castilla, y perdido por otro Mahomat reynando Don Fernando el Catholico en Castilla: de la misma suerte el Reyno de Portugal principiado en el valeroso Conde Don Henrique, vino a concluirse en el Cardenal Rey Don Henrique, y acabaron los Reyes de Portugal como los mas poderosos señores del mundo: porque engrandeciò Dios siempre tanto Portugal, que hasta en la ruina le engrandeciò, y son tantas las grandezas de Portugal, que sus ruinas son grandezas. El insigne Camoës, a quien nada quedô por dezir, tocò tambien en este amor, que Dios tuuo siempre a los Portugueses, y dize hablando con el Rey Don Sebastian:

Vos tenro, y nouo ramo florecente

De hũa arvore de Christo mais amada,

Que nenhũa nacida no Occidente

Cesarea, ou Christianissima chamada, &c.

Y Vasco Mausño de Quebedo ^m con el modo poetico de hablar finge, que viò Dios tanta religion, y deuocion en los Portugueses, que quedó muy alegre y satisfecho de ser Dios de tal gente:

Pos Deos os olhos no feruor ardente,

De hum Christão zelo en lagrimas desfeito,

E de

l
Camoës Lusiad.
canto 1. est. 7.

m
Mausño en el
Alonso Africano
no canto 1.

E de ser Deos de taõ deuota gente,
ficou consigo alegre, & satisfeito.

Y mas abaxo dize, que prometio Dios de ser siem-
pre muy amigo de Portugal, y tenerle en su prote-
cion en estes versos.

Eu te asseguro Antonio que este seja
O pouo meu, & que eu seu Deos me chame,
Em quanto neste puro estado o veja,
Que por mim se honre, & que por mim se afame!

EXCELENCIA II.

Estimacion
grande en que
fue tenido siem-
pre Portugal
entre los hom-
bres.

LO otro que arriba hemos propuesto, que es
la cuenta, y estimacion en que en todo tiem-
po fue tenido Portugal entre los hombres, se
vé primeramente, en que ha sido la primera parte de
España que se poblô, y alli tuuo su primera corte, y
asiento Tubal, q̄ la vino a poblar, como ya estâ pro-
bado en otro lugar. *a* Y los faouores que el famoso
Hercules Lybico, y Luso reynando en España hazian
particularmente a Portugal, *b* mostrauan bien la es-
timacion en que le tenian. Despues siendo los Ro-
manos señores de España, tuuieron siempre gran res-
peto a Portugal (que entonces llamauan Lusitania
vulgarmente) y assi tenia Governador separado de
las otras prouincias: *c* y eran los Governadores de
tanta autoridad, que siendolo Othon Syluio, dentro
de poco tiempo vino a ser Emperador Romano. Y
Adriano Emperador en cierta diuision que hizo de
España, vna de las partes en que la diuidió fue la Lu-
sitania, como se lee en Mariana. *d* Y dize Iulian de
Castillo con otros, *e* que la diuision de España en
tiempo de los Romanos era en Tarragona, que era
España citerior, y en Lusitania. De suerte que sola Lu-
sitania era vn miembro de la diuision, siendo el otro
miembro todo lo restante de España. Por esto cam-

a
Cap. 5. Excel. 1.

b
Cap. 8. Excel. 1. n. 1.
Cap. 13. Excel. 3.
Cap. 14. Excel. 1.

c
Marian. lib. 4. c. 4

d
Marian. lib. 4. c. 5

e
Castillo hist. de los
Codos lib. 2. disc. 1

bien los Romanos engrandecieron a Portugal, con darle cinco Colonias, y quatro Municipios, que eran los mayores, y mas honrados titulos que solian dar a las prouincias sugetas. Las Colonias en Portugal eran Merida, Medellin, Beja, Norba Cesarea, y Santarem. Los Municipios eran ^f Lisboa, Euora, Mertola, y Alcacer de la Sal, y destos Lisboa vsaua del derecho de Roma, de modo que sus ciudadanos en los votos actiuos, y passiuos no tenian diferencia de los Romanos. ^g Demas de las quales Colonias, y municipios, tenia la ciudad de Braga notables grandezas, que ya en otro lugar quedan declaradas. ^h Y assi los escritores quando hablan de los Portugueses, no se contentan de comprehenderlos debaxo del nombre general de Españoles, como pudieran, sino que nombran Españoles, y distintamente Portugueses, como cosa mas notable: como quando las diuinas letras en algunos lugares no se contentan con nombrar en general los sagrados Apostoles, mas nombran mas en particular San Pedro, y San Pablo como mas principales: *Si licet in paruis exemplis grandibus uti.*

Vese lo que digo en Plutarcho, quando pone estas palabras: *Agite hunc legamus, atq; omnibus mortalibus ostendamus Hispanis nos, & Lusitanis rectius posse Imperatorem creare.* Querria dezir, que escogiesen por Emperador a Vitelio, y mostrassen al mundo, que podian mejor escoger Emperador, q̄ los Españoles, y Portugueses. Y en los tiempos mas modernos Iuan Baptista Somasco en vna carta dedicatoria a Octauio Santa Crucio, que anda en el primer tomo de los consejos de Pablo de Castro en la impresion del año de mil quinientos y ochenta y dos, dize: *Quamobrem minime mirum videri sapientibus solet, quod Italia, atque adeo vrbs ipsa te colat, cum & Germania, & Hispania, & Lusitania maxime suspiciat:* como

^f
Brito Monarch.
Lusit. lib. 5. cap. 9
Faria epit. part. 2.
cap. 1. num. 19.
Duar. Nuñ. desc.
de Port. c. 6. 7. y 8.

^g
Nuñ. d. cap. 7.

^h
Cap. 9. Excel. 13.
num. 3.

ⁱ
Plutarc. in Galba

^l
Ioan. Baptista Somasco.

como si dixera que no era mucho que Italia, y la misma Roma le honrasse tanto, quando Alemania, España, y Portugal hazian lo mismo. De la propria manera en vnos tomos ^m donde andan juntas en Latin las principales historias de España, el titulo es el que se sigue: *Rerum, urbiumque Hispania, Lusitania, Aetiopia, & India scriptores varij*. Varios escritores de las cosas, y ciudades de España, Portugal, Etiopia, é India. Y assi se tratan alli las historias de todos los Reynos de España juntamente, solas las de Portugal se cuentan a parte. Y Iuan Boemo en su libro *De moribus gentium*, haze vn titulo de España, y otro de solo Portugal. ⁿ

^m
Hispania illustr.

ⁿ
Boem. de moribus gent. lib. 3. cap. 13.

2 En una piedra hallada en las reliquias de Atilia, que está entre Genoua, y Dertona, se vé vn letrero, que contiene los officios que tuuo vn Quinto Acio prefeto del primer tercio de los Españoles, y del primer de los Lusitanos. ^o Y otras muchas escrituras, que por huir prolixidad no traigo, no contentándose con comprehender los Portugueses debaxo del general nombre de Españoles, pues lo son, particularmente nombran Españoles, y luego otra vez Portugueses, como cosa mas notable, porque haze singularizar a la tierra la grandeza de los coraçones, y otras excelencias que tiene, y produze.

^o
& 14.

^o
Faria epit. 2. p. c. 2 num. 20.

EXCELENCIA III.

*Portugueses
quan estima-
dos hã sido siẽ
pre en todo el
mundo.*

Y Si todo el Reyno de Portugal ha sido generalmente tan estimado por sus excelencias, no lo han sido menos los Portugueses en particular, por las que en ellos concurren. Por las quales en todas partes donde se hallaron se han hecho siempre estimar, y querer bien de todos. A este proposito viene lo que sucedio en Rodas en tiempo que los Caualleros del habito de San Iuan possenyan a

quella Isla, y fue, que siendo necesario salir galeras de la religion contra ciertas fustas de Turcos, jamas los marineros, remeros, y otra gente de mar por ruegos, amenazas, ni promessas quisieron embarcarse con el general de las galeras, que era Fray Francisco C,apata: estaua alli Don Fray Diego de Almeida grã Prior de Portugal, y porque no se perdiessse aquella ocasion, se embarcó en vna galera sujeto al General, aunque era de menor officio, y dignidad que la suya; y en viendo la gente al Portugues embarcado, al pũto se embarcó toda corriendo, la mayor parte a la galera en que el iua, que tan amado era de todos, que todos querian yr en su compañía. Peleçose al fin con los enemigos, y quedaron los nuestros vencedores, siendo el principal en la vitoria el dicho Dõ Diego, que por yr delante de todos con su galera, venció las fustas contrarias primero que llegassen las otras galeras Christianas. Todo esto escriue Fr. Domingo Maria Cution en su triumpho. *

^a
Fr. Domingo Maria
en el triumpho
de la Religion de
S. Iuan x. p. lib. 4.
cap. 2.

Luego que los Portugueses entraron en la India Oriental han sido tan estimados de todas las gentes de aquellas partes, que muchos Reyes ofrecian en sus Reynos lugar para que hiziesen fortalezas, queriendolos tener dentro en sus tierras. El Rey Boran Soltan, que fue el mejor Principe que entre infieles vuo en su tiempo, yendo a caso a su puerto de Chauldoze Portugueses en el gouierno de Alonso de Albuquerque, les hizo tales fauores, que les obligò a quedar alli, y despues obligados de mercedes de aquel Rey, se juntaron otros, que dieron principio a la poblacion, y fortaleza que tenemos en Chaul. 6

^b
Conto dec. 7. lib. 4.
cap. 9.

Queriendo los Portugueses hazer vna fortaleza en las Islas de Maluco, eran con grande instancia importunados por el Rey de Ternate, y por el Rey de Tidore, y por el de Bacham, que cada vno destes tres Reyes queria que se hiziesse la fortaleza en su tierra,

tierra, la qual competencia passò tan adelante, que los truxo a las armas, como sobre tesoro muy precioso (y no se engañauan). Y mejor se mostró la estima que hazian de los Portugueses: quando auiendo el Rey de Tidôre recogido los Castellanos que a aquellas partes fueron en la armada de Fernando de Magallaës, pedio a Antonio de Brito Capitan Portugues que hiziesse fortaleza en su Reyno, y respondiéndolo Antonio de Brito que no la haria alli, pues el Rey auia recogido los Castellanos en encontra de los Portugueses, y que estuuiesse contento, y satisfecho con los nuevos huespedes, teniendo a los quales en su compañía, no necessitaria de la de los Portugueses: el Rey respondiò, que si el auer recogido los Castellanos le auia de priuar de tan grande bien, el se los queria entregar todos, como en efeto luego entregò. De suerte que siendo la nacion Castellana tan digna de ser querida, y estimada en todo el mundo, como sus buenas partes aстан mostrando, con todo esso no le dieron aquellas gentes Orientales lugar de competencia con los Portugueses.

3 Y dexados otros muchos exemplos, basta para probar quan estimados han sido siempre los Portugueses en todas las partes donde fueron, saber, que las mayores honras, dignidades, y officios del mundo han tenido Portugueses. Porque la silla Pontifical tuvieron San Damaso natural de la villa de Guimaraës (que fue el primer Papa que vuo Español) y Iuan Vigessimo Primo natural de Lisboa; e assi que de quatro Papas Españoles que ha auido, los dos eran Portugueses. Cardenales fueron Don Diego, hijo del Infante Don Pedro Duque de Coimbra, y lo fue del titulo de San Eustachio: f Don Pedro de Fonseca lo fue del titulo de San Angelo: Iuan Alonso de Azambuja, del de San Pedro ad Vincula: Don Jorge de Acoſta de mas de ser Cardenal del titulo de Santa

^e
Barros dec. 3. lib. 5
cap. 6. y 7.

^d
Vease en el cap. 9.
excel. antepenult.

^e
Maria. lib. 14. c. 2
Nuñes en la desc.
de Port. cap. 87.

^f
Pina cron. de Dõ
Alonso V. c. 114.
Papa Piu 2. lib. 2
de la descrip. de
Cathalina, Europa.

CAPITULO XXIII.

Cathalina, tuuo en Roma todas las dignidades de mayor estimacion, y en Portugal todo el poder del Papa, que le concedio Iulio Segundo: Don Antonio Martines de Chaues fue Cardenal, segun le trae Fray Alonso Chacon en su historia de los Pontifices, y en Roma está su sepultura con titulo de Portugues: Don Miguel de Sylua fue eleito Cardenal: el Infante Don Alonso hijo del Rey Don Manuel fue también Cardenal, y su hermano Don Henrique lo fue de los Santos Quatro Coronados, y muerto Paulo Tercero, tuuo votos para sucederle en el Pontificado: despues vino a ser Rey de Portugal. Don Federique de Portugal fue Arçobispo de Calahorra, y Obispo de Siguença en Castilla, y cuenta Martin Carrillo, q̄ que auiendo el Emperador Carlos Quinto prohibido el darse beneficios de Castilla a estrangeros, solo a Don Federique concedio que los podiesse dar a todos los que fuesen vassallos de sus Reynos. Generalissimo del Seraphico orden de San Francisco fue en tiempos antiguos Fray Gonçalo de Valbon Portugues, segun Rodulpho en su Chronica: algunos le llaman Fray Gonçalo de Vale bom, por hazer el nombre más Portugues, y es tradicion auer sido natural de Valongo, lugar três, o quatro leguas distante de la ciudad de Porto, y quieren atribuyr el nombre de Vale bom a deriuacion del de Valongo su patria: pero yo concordando estas opiniones, y no mudando el nombre de Valbon, por lo qual comunmente es conocido, pienso que el dicho Fray Gonçalo podria ser natural de vn lugar, que está a vna legua de la ciudad de Porto, y a dos, o tres de Valongo, el qual se llama Valbó, y quiza de aqui tomaria Fray Gonçalo el nombre, que en Galicia, donde era religioso se corrompió facilmente en Valbon, pronunciacion mas acomodada a la lengua de aquella tierra, y a este Portugues se deve la gloria de auer sido quien pasó las

⁸
 Martin Carrillo
 catal. de los Ar-
 çob. de C, aragoça
 pag. 272.

las patentes en que dió licencia al subtilissimo, y grã Dotor Iuã Dunx Scoto para graduarse en la Vniuersidad de Paris. Despues fue Generalissimo el muy religioso Padre Fray Andres de la Infua, y aora de presente lo es el Reuerendissimo Padre Fr. Bernardino de Sena, persona de las partes yguals al cargo, y electo ya Obispo de Viseu; y tambien los años passados fue Generalissimo el dotissimo Padre Fray Francisco de Sousa, que despues fue Obispo de Canarias, y de Osma, el qual aunque de nacimiento Castellano, tenia su origen en Portugal, y del se precian los Souzas, de que el era. El primer Letor de Theologia, que para su religion escogió el Seraphico Padre San Francisco fue S. Antonio de Lisboa. *b* El primer Prouincial que el gran Padre Santo Domingo eligió para la suya en España fue Fray Sueiro Gomes Portugues. *i* Y San Fray Gil fue dos vezes en la misma religion Prouincial de España, que aun entonces no estaua diuidida en Prouincias. *l* Fray Gomes (que despues fue Prior del Monasterio de Santa Cruz de Coimbra) fue General de la gran Camaldula. *m* De la congregacion de nuestro gran Patriarcha San Benito en Castilla la vieja fue General Fray Antonio de Sea. *n* El Padre Manuel Lopes fue el primer Prouincial de la Compania de Iesus en Castilla. El Beato Amadeu, de quien ya hemos hablado, *o* fue confessor, y Secretario del Papa Sixto Quarto. *p* Achilles Estaço fue en Roma muy estimado de los Papas Pio III. Pio V. y Gregorio XIII.

Gran Maestro de la religion de San Iuan ha sido Fray Don Alonso de Portugal, y en nuestros tiempos Fray Luis Mendes de Vasconcelos, antecessor inmediato del que oy lo es.

En Roma Corocota Lusitano fue Capitan de la guarda del Emperador Octauiano; *q* Emilio Pacence tuuo la dignidad de Tribuno, y la capitania de los

electores

b
Vease en el cap. 8.
excel. II.

i
Vease en el cap. 9.
excel. 8. num. 4.

l
Duarte Nuñ. de-
scrip. de Port. c. 47
Iorge Cardoso en
el oficio de los Sã-
tos Portug. fol. 21.

m
Fr. Hier. Rom. en
las respub.

n
Yepes 4. tom. cent.
5. cap. 4.

o
Cap. 9. excel. 8. n. i.

p
Cil Gonçales de
Auila grand. de
Madrid lib. 4. tit.
del Cõsejo de Port.

q
Vease en el cap. 12
excelenc. 6.

*Vease en el cap. 9.
excel. 6.*

*Vease en el cap. 14
excel. penult.*

*Vease en el cap. 8.
excel. 11. num. 9.*

*Paul. Emil. lib. 2.
de reb. Franc. sub
Carolo Magno.
Chron. Bertin.
Pineda lib. 27. c. 2
§. 1.*

*Brito cron. de Ci-
ster.*

electores de Galba, y de su guarda. Quinto Acio fue
perfecto de la gente de España imperando Trajano;
de las armas deste mismo Emperador fue Luso vno
de los insignes Capitanes. Lucio Vaconio Paulo
de Eura en los propios años fue en Roma Edil Que-
stor seis vezes, y flame perfecto de muchas cohortes.
Quinto Cecilio de la misma ciudad en el mismo tie-
po Capitan de Romanos; imperaua Adriano, quado
Quinto Poncio Seuero de Braga, y Cayo Larecio Fu-
sio de Chaues fueron puestos de su mano por gouer-
nadores de Tarragona; Apuleyo Diocles lleuò en Ro-
ma todos los aplausos, y premios Romanos, por el
oficio de Curior, o Auriga; / Sebio Lupo en los dias
de Augusto fue celebrado por ser famoso en el arte
de architectura.

En las partes de Francia diò gran lustre al nombre
Portugues el illustre Portugues Lyderico, que fue gene-
ral de la mar del Emperador Carlo Magno, que por
sus hazañas le estimó en mucho, y le hizo gouerna-
dor, ò Virrey de los Estados de Flandes (que eran
entonces de la Corona de Francia) y despues se los
dio, y para todos sus successores con titulo de Conda-
do en el año de sieteçientos y nouenta y dos, como
todo consta de Paulo Emilio, de la Cronica de Bre-
taña, y de Pineda; y deste Lyderico decienden los
Condes de Flandes por succession perpetua con glo-
ria grande de Portugal en auer dado fundador a ca-
sa tan insigne. En el mismo Reyno de Francia dize
Fray Bernardo de Brito, que Don Pedro hermano de
nuestro primer Rey Dō Alonso Enriques tubo titu-
lo de Par.

En Inglaterra Iuan Vaz de Almada por su valor
mereció la insignia del orden real de aquella Coro-
na tan estimada, y ser Embaxador de su Rey: assi Pe-
dro Vaz su hijo; y la misma insignia tubo Aluaro
Vaz de Almada hermano de Pedro Vaz, y en Fran-
cia

cia fue Conde de Abranches , y en Italia, y Turquia alcançò honores grandes de todos los Principes, y su hijo Don Fernando tambien fue Conde de Abranches. Duarte Brandão en la misma Inglaterra fue General de vna armada del Rey contra Franceses, y en vnas vistas que tuuieron los Reyes de aquellos Reynos cotrió con ellos a meza, y

Don Idal nieto de nuestro Rey Don Iuan Pri-
8 mero murió intitulado Rey de Chipre. ^z Su her-
mano Don Pedro fue cleto Rey de Cataluña. En
Castilla Don Payo Peres Correa fue Maestre de
Santiago. Don Pedro Aluares Percira hermano del
Condestable Don Nuño Aluares fue Maestre de
Calatraua; y el mismo Don Nuño Aluares era te-
nido en tal cuenta de los Castellanos, que muchos
venian a Portugal solo a verle. ^a Don Martin Ya-
ñes de Barbuda fue Maestre de Alcantara. Iuan Fer-
nandes Pacheco alcançò tantas honras, que del
proceden las grandes casas de Escalona, y Osuna.
Iuan Alonso Pimentel diò fundamento a la gran
casa de Benauente. Lope Vasques de Acuña fue
Conde de Buendia. Su hermano Gil Vasques se-
ñor de las Villas de Roa, y Mansilla. Egas Coello
fundò la casa de los señores de Montaluo. ^b Don Al-
uaro hermano del Duque de Bragança Don Iaime
fue presidente de Castilla, y del proceden muchas ca-
sas illustres de aquel Reyno. Dexo la grande estima-
cion en que era tenido Don Rodrigo Forjaz por el
Rey Don Fernando Par de Emperador. ^c Y la en
que Don Fernando el Quarto tenia ciertos Caualle-
ros que le siruieron en la toma de Seuilla, y Cordo-
ua. ^d Los aplausos que Gonçalo Rodrigues Ribeiro
tuuo en la Corte de Castilla, de que ya hablamos, ^e
y otras memorias insignes de varones Lusitanos, que
en el dicho Reyno se hizieron famosos: y por no
ser prolixo, digo solamente, que el Rey Don Felipe

^y
Duart. Nuñ. def-
crip. de Port. c. 87.
Pina cron. de Don
Alonso V. c. 181.

^z
Pina cron. de Don
Alonso V. c. 112.

^a
Fern. Lopes cron.
del Rey Don Iuan
1. p. 2. cap. 162.

^b
Duar. Nuñ. descr.
cap. 87.

^c
Està dicho en el
cap. 14. excel. 5.

^d
Està dicho en el d.
cap. 14. excel. 12.

^e
d. excel. 12.

Segundo escogió por valido, y priuado suyo a Ruy Gomez de Silua Cauallero illustre Portugues, que fue señor de muchos estados ascendiente de los Duques de Pastrana, Duque de Yjar, y Conde de Salinas; y despues a Dō Christoual de Moura, que fundó en Portugal la casa del Marques de Castel Rodrigo, y es tambien ascendiente de la casa del Conde de Vimioso en Portugal, y del Duque de Alcalá en Castilla, harto conocido en el mundo por sus partes, que bien sabia aquel Rey el talento grande que los Portugueses tienen para todo; y así por esto, como por otras cosas alcançó renombre de prudente.

En la India Oriental era tan celebre el nombre del gran Alonso de Albuquerque, que estando en Ormus venieron muchas gentes de varias Prouincias muy apartadas solo a verle, y retratarle; y aun despues de muerto eran sus guessos tan venerados, que parece que solos ellos refrenauan los enemigos de aquel estado: así lo entendia el Rey Don Manuel, que pidiendosele por muchas vezes licencia para traer de Goa a Lisboa sus guessos, como el lo auia mandado quando murio, jamas la quizo conceder, diziendo: *Que en tener los guessos de Alonso de Albuquerque en Coa, tenia la India segura*; y por la misma razon negó esta licencia el Rey Don Iuan el Tercero, y quando en tiempo del Rey Don Sebastian se traxeron, fue menester que el Papa con censuras obligasse los moradores de la India a consentir; y si bien lo consideramos, parece ciertamente, que despues que estes valerosos guessos salieron de la India, fueron las cosas de aquel estado enflaqueciendo, siendo así que hasta entonces yuan siempre mejorando; de modo que despues de muerto venia este Capitan los enemigos, hazaña mayor, que

Coment. de Albuquerque. p. 4. c. 41 y 42

que la del Cid, pues el Cid venció los enemigos, que pensauan que el estava viuo, y Alonso de Albuquerque reprimia los que bien le conoçian por muerto. Las gentes de Ternate quizieron hazer su Rey a Antonio Galuaõ, lo qual el no quizo acetar. 8 Los años passados fue Salvador Ribeiro eleito Rey de Pegu, y puesto en el trono con todas las ceremonias, que solamente acetó en nombre del Rey de Portugal.

10 Antonio de Silueira por el grande cerco que sustentó en Diu siendo Capitan fue tan estimado de todos los Principes Christianos, que le mandaron visitar, y dar parabien de la vitoria por sus Embaxadores que trahian en la Corte de Portugal, y el Rey Francisco de Francia le mandó retratar al natural, y puso su retrato entre los de varones famosos, y solia dezir, que diera mucho por tenerle en su seruiçio, si no resultara agrauio al Rey de Portugal. *b* Al grande historiador Iuan de Barros estimó tanto el Papa Pio Quarto, que hizo colocar su imagen en los palacios del Vaticano, junto con la de Ptolemeo, y los Venezianos la pusieron entre los varones mas insignes. *i* Don Hyeronimo Osorio Obispo del Algarue, por los excelentes libros que compuso ganó tal fama, que de Inglaterra, Alemania, y otras partes venian solo a verle muchas gentes, como a otro Tito Liuius. *m*

Finalmente en todo el mundo es el nombre Portugues venerado, y los Portugueses estimados por sus excelências, de modo que hasta los enemigos dieron siempre insignes testimonios en sus alabanças, como en el discurso deste tratado queda dicho. Vn solo Autor (que tanto lo es el de bueno, como el de malo) no se si estrangero, ô Portugues, ha salido ha poco tiempo con vnos impertinentes escritos, cuyo assumpto es en substancia dezir males de los Portugueses,

8
Está dicho en el
c.9. excel.7. n.10.

b
Couto dec.5.lib.6.
cap.7.
Fr. Ant. de S. Roman hist. Ind. p.1.
lib.3. cap.20.
Maffeus lib.11.
Maris dial.5 c.1.

i
Está dicho en el
c.8. excel.11. n.7.

l
Soares paralelos
cap.130.

m
D. Hyer. in prol.
biblie.

Baptista Fulgos.
lib.3.

y queda referido
en el c.8. excel.5.

CAPITULO XXIII.

rugueses, y principalmente del santo Rey Don Iuan
 el Segundo, que entre todos es llamado, y conocido
 por el *Principe perfecto*. Cierro que he pensado, q̄ seria
 lo que mouió a este hombre a hazer tal cosa, y des-
 pues de varios pensamientos me ocurriò, que assi
 como el antiguo Herostrato deseoso de ser afamado
 quemò el templo de la Diosa Diana, assi quien es-
 criuiò aquel libro, ó libelo, deseando dilatar su nom-
 bre, determinó atreuerse con fuego desordenado a
 la cosa que entre las humanas puede llamarse la mas
 diuina: pero si algun mal espirito le dió la traça pa-
 ra tal obra, Dios, a cuyo cargo está el amparo de
 los buenos, quiso que la forma, orden, y modo de
 escriuir fuesse tal, que quedasse el libro en la cuenta
 que merece su intento, y honrassse a quien pretendia
 calumniar; porque si miramos el escriptor, que muc-
 tras nos ha dado de su ingenio, sino esta tan buena?
 El estilo está tan lexos de historiador, ó de otra co-
 sa que lo parezca, quan cerca está el lenguaje Lati-
 no con sus contrapositiones de niño gramatico; y
 por conclusion el assumpto es tal, que merece el
 libelo (ó por mejor dezir libro, pues no afrenta a
 nadie, aunque su autor lo procuró) ser puesto en el
 Cathalogo de los Autores damnados por la Iglesia;
 con todo esso no le nombraremos assi, por no ser
 sabido su nombre, y conseguir el efeto que ha pre-
 tendido, como tambien por ser al fin proximo, a
 quien deuemos antes procurar emienda, que prego-
 nar por defetuofo. Y por esta misma razon no con-
 uiene escriuir en particular contra el, y otro si por-
 que con hazerle caso del no le demos la auto-
 ridad que no tiene, porque, como dixo Marcial,
 lo mismo es no escriuir, y escriuir sin ser leydo.
 Lo que mas me admiró en aquel libro fue ver vna
 aprobacion de cierta persona, que yo tenia por
 religiosa, y dota, que alabaua tales escritos,

oy la

oy la tengo en la misma opinion, pero ha la cobrado de inaduertido, pues deuió de aprobar el libro sin leerlo, aunque por otra parte le desculpo en algo, porque nadie pudiera imaginar que vn hombre Christiano haria tal libro.

CAPITULO XXIII.

En que se dà fin a este Tratado.



Stas son parte de las Excelencias de Portugal, porque muchas son tan claras, que por no gastar tiempo en lo que no es necessario, no las escriuo, algunas por muy superiores no he podido alcançar, y de las que alcançé haré con el fauor de Dios segunda parte, si otros estudios me dieren lugar, pero bien entiendo q̄ siempre será imposible al mas leuantado ingenio, y mejor pluma comprehender todas.

Por las que estan dichas vemos, que assi como al hombre llaman michrocosmo, que significa mundo menor, porque en el està encerrado de las piedras el ser, de las plantas el viuir, de los animales el sentir, de los Angeles el entender, y todo lo bueno que ay: de la misma suerte puede dezirse, que Portugal es otro michrocosmo, ò mundo pequeño, pues las mayores excelencias que por varias prouincias estan esparidas, en el como en cifra se ven todas abreviadas.

Y de aqui se infiere la respuesta a la question, si es mejor ser Rey de todo el mundo sin Portugal, ò de solo Portugal sin mas cosa alguna del mundo? La qual excitó el gran Camoës, quando hablando cõ el Rey Don Sebastian le dixo en sus Lusíadas.

E julgareis qual he mais excelente,

Se ser do mundo Rey, se de tal gente?

¶ 3

¶ po:

*Camoës canto 1.
est. 10.*

Y podemos responder que mejor es ser Rey de Portugal solamente; porque si el que fuere señor del mundo todo tuviere en vna parte alguna bondad, faltara-le otra, que será menester yr a buscar a parte muy distante, pero el que fuere Rey de Portugal solo en poca tierra del mismo Reyno hallará quanto desear. Y va gran diferencia de tener las cosas juntas, ó diuissas. Quanto y mas, que ay en Portugal excelencias tales, que otras semejantes no se hallaran en todo el mundo, ni en otros nueuos, si ahora se descubriessen, si no fuesse que alla vuisse otro Portugal.

Algunos dirán, que no viene a buen tiempo este tratado de excelencias de Portugal, pues segun los infortunios presentes, mejor pudieramos tratar de sus miserias: pero yo respondo que todo lo que hemos visto en el discurso deste libro tiene tambien oy Portugal, y tendrá siépre por mas q̄ la fortuna pretenda otra cosa, como lo pronosticó el dicho poeta en nombre de ciertas nimphas diziendo.

*Por mais que da fortuna andem as rodas,
Nũa consona voz todas soauam,
Não vos hão de faltar gente famosa,
Honra, valor, & fama gloriosa. b*

*Camões Lusiad.
canto 10. est. 74.*

Seneca epist. 59.

Seneca epist. 36.

Y es la razon, porque como todas las buenas prerogativas sean de los Portugueses heredadas de sus padres, y aguelos adquiridas por su virtud, y no dadas por la fortuna, siguese lo que escriue Seneca, e que la fortuna no quita lo que no dió, que es la causa porque otra vez d afirmó el mismo que la fortuna no tiene imperio en las costumbres, que estan radicadas en el hombre, siendo cierto lo que dixo Socrates, que no pueden ser expelidos del templo de la prosperidad los que entran en el por la puerta de la virtud.

Verdad es que oy no resplandecen tanto estas excelencias

celencias en Portugal, como en otro tiempo, pero no es porque no las aya, sino porque estan escondidas, y suspensas, no se si diga por falta de premio, y favor, que segun Ciceron ^e son los que crian, y dan calor a las artes, y todo lo bueno, porque (dize Cassiodoro) / no ay quien no pretenda llegar a lo mas alto de la virtud, quando vé que los buenos no quedan sin el galardon merecido; y al contrario nadie quiere ser bueno, viendo que no le han de pagar: que aunque harto pagado queda el hombre con ser virtuoso, pues la virtud es premio de sí misma, como dixo vn poeta. g

^e
Cicer. lib. 1. Tuscul. quest.

^f
Cassiodor. lib. 2. var. epist. 16.

^g
Sil. Ital. lib. 2. bell. Punic.

Ipsa quidem virtus sibi met pulcherrima merces.

Con todo es tal la naturaleza humana, que en muchos millares de personas quiza no hallaremos vna sola que piense esto, y de balde quiera hazer buenas obras.

*Non tamen inuenies multis de millibus vnum,
Virtutem pretium qui putet esse sui,
Ipse decor recti facti, si premia desint,
Non mouet, & gratis pœnitet esse probum.*

Lo qual entendiendo Solon dixo, que la republica tenia su fundamento en dos cosas, que eran premio, y pena: ^h y Platon, ⁱ que auian de darse premios a los hombres señalados en armas, ó qualquiera otra cosa. Demostenes ^l encomendaua a los Athenienses que premiaffen, y castigassen. Socrates juzgô que aquella era mejor ciudad dõde vuisse más premios para la virtud. ^m Marco Tulio afirma, ⁿ que no puede auer republica, ni casa sin que en ella aya premio para meritos, y castigo para pecados. Democrito dixo, que auia dos Dioses, pena, y premio, ó beneficio.

^h
Plin. lib. 2. nat. hist. cap. 7.

ⁱ
Plato lib. 5. de re- publ.

^l
Demostenes aduer- sus Leptinem.

^m
Stobæus sermone de republ.

ⁿ
Mar. Tullius lib. 3. de nat. Deor.

^o
Plin. nat. hist. lib.
 2. cap. 7.

^p
Arist. lib. 5. polit.
 cap. 8.

^q
Siman. de Repub.
 lib. 9. cap. 20. &
seqq. refiere mu-
chos.

^r
Plin. in Panegy.
ad Traian.

^s
Vlpian. in l. 1. ff. de
iust. & iure.

^t
Iustin. in proem.
inst. S. vlt.

^u
Textor in officin.

^o Aristoteles, ^p y todos los mas politicos escriuen lo mismo, ^q y notó excelentemente Plinio, ^r que quando se dà algun premio a vn benemerito, no solo redundanda en gusto de aquel, sino tambien de los otros que merecen, por las esperanças que pueden tener, ò tienen de otro tanto: y asì quando vno se muere en la guerra, ò vu buen ministro acaba en la paz con buena fama, y poca hazienda, nunca faltan otros que se animan a lo mismo, si ven los hijos del muerto galardonados; pero si la gente encuentra por las calles infinitos hijos de padres muertos en seruicio del Rey, otros sin braços, y piernas perdidas peleando, muchos que auiendo tenido lugar para aprouecharse bien, mueren de hambre, por auer procedido con limpieza, y todos sin premio alguno de su zelo, tomando experiencia en cabeça agena, escogen los que esto ven diferente camino. Deste modo queda la Ley de Dios con menos defensores, el Rey sin vassallos, y la patria sin naturales que la siruan. Por esso el derecho se funda todo en premiar, y castigar. Y el Iurifconsulto / Vlpiano dà la razon diziendo, que los hombres se hazen buenos no solo con temor de la pena, sino tambien con la exhortacion del premio; y conformandose con esto el Emperador Iustiniano queriendo animar los estudiantes a que con trabajo, y curiosidad se den a las letras, les promete, que si asì lo hiziesen, les darà officios, y gouernarân la Republica. Finalmente todas las Republicas biẽ gouernadas dierõ fauores a los ciudadanos que los merecian, no solo para pagar a los mismos, mas tambiẽ para exhortar otros a obras semejantes, como entre todos los Autores se puede ver mejor en la oficina de Iuan Rauisio Textor, ^u en que està vn largo cathalogo de hombres que fueron premiados por sus Reyes, y Ciudades con estatuas, mercedes, y particulares honras.

Todo

5 Todo esto entienden, y confiesan los que gobiernan, pero executanlo de modo, que en las mas de las partes vemos, que

ninguem ja tem menos valia

Que quem com mais rezam valer deuia. *

Y ordinariamente no tienen culpa los Reyes, ni sus validos, porque como sea imposible passar por sus manos todos los negocios de grandes Monarchias, precisamente les es necesario tener ministros por quien corran los despachos; y y entonces sucede lo que lloraua Diocleciano Emperador, quando dezia: *Colligunt se quatuor, vel quinque, atque vnum consilium ad decipiendum Imperatorem capiunt; dicunt quid probandum sit, Imperator qui domi clausus est vera non nouit, cogitur hoc tantum scire quod illi loquuntur. Facit iudices, quos fieri non oportet, amouet à republica, quos debeat obtinere; quid multa? Bonus, cautus, optimus venditur Imperator.* z

6 Esto es lo que daña ordinariamente en los Reynos, pero en los nuestros no se puede dezir tal, y la vigilancia de su Magestad es de suerte, que no da lugar a cosas semejantes, y su cuidado en pagar serui- cios tan puntual, que assi premia las armas, que hon- ra las letras, y assi ama las sciencias, como estima ef- forçados; y el zelo de sus ministros es tan grande, que claramente se ve quanto desean acertar, entendiendo bien, que mercedes bien empleadas no hazen pobres a los Reyes, antes les adquieren riquezas innumera- bles, pues es cierto que a su vista se animan los vas- fallos a ganar Reynos enteros, mayormente en Por- tugal ay gran numero de encomiendas, habitos, ofi- cios, capillas, y otras cosas con q̄ se paguen serui- cios sin diminuir el patrimonio Real, y los Portugueses por su condicion amiga de honra (que es de manera,

que

*
Camoës Lusitad.
canto 6. est. 33.

†
Lipsius in politic.
lib. 3. cap. 2. & 3.

z
Flavius Vopiscus
in Aureliano.

que algunos estrangeros le llaman vanamente vanidad) se contentan muchas vezes con papeles que nada cuestan. Y al fin es euidente prueba de que no falta que dar, el ver que jamas se ha querido dar despacho a persona alguna, que faltasse de donde darle. En resolucion es cierto lo que dixo Camoës: ^a

^a
Camoës Lusiad.
canto 5. est. 25.

*Dà a terra Lusitana Scipioës,
Cesares, Alexandros, & dà Augustos.
Mas não lhe dà com tudo aquelles doës,
Cujã falta os faz duros, & robustos.*

Y los ministros son excelentissimos. La culpa tiene la fortuna, y desgracia de los tiempos; pero tambien se dixo: *Sapiens dominabitur astris.* Al fin ello por vna via, ó por otra en desgracia viene a parar.

Si leydo esto que de las excelencias de Portugal hemos dicho juzgare alguno su nacion por inferior a la Portuguesa, ni por esso tiene porque desconsolarse, pues bien puede ser muy excelente siendo inferior a Portugal; y tome el consuelo que Nilco daua a Persea, Achilles a Cisne, ^b Encas a Laufo, Camilla a Ornito, ^c y el que para si tomaua Acheloo vencido de Hercules, ^d considerando que si es vencida, Portugal es el vencedor: y assi lo consideraua el Rey Ceisadin de Ormus en aquella tragicomedia, que el Padre Antonio de Sousa compuso, y algunas vezes alegamos diziendo: ^e

^b
Ouid. Met. lib. 5.
& 12.

^c
Vir. Aenead. lib.
10. & 11.

^d
Ouid. Met. lib. 9.
in principio.

^e
P. Anton. de Sou.
sa in tragic. pag.
116. verso.

*Ad Lusitanas posui diademata plantas
Persica progenies, nusquam virtutis auorum.
Immemor: equalem patria quæsiuit honorem
Rex Ceisadinuo, Luso cum tradidit urbem,
Ac si denictum sua sub iuga mitteret orbem.*

Querria dezir, que entregata la ciudad de Ormus a los

los Portugueses, pero que en esto no auia degenerado de la virtud de sus aguelos, pues tanta honra grageaua para su patria, con poner su ciudad debaxo de las plantas Portuguesas, como si sugetara el mundo todo. Y en la misma conformidad vn excelente poeta destos tiempos dixo, que vn Portugues consolaua al enemigo a que daua muerte con la gloria que se le seguia de morir a fuerça de lança Portuguesa:

hac saltem moriens iactabere pugna

Te Lysio mucrone mori. f

Porque a Portugal puede dezirse, lo que Ouidio a Augusto. g

Vtque tuus gaudet miles, cum vicerit hostem,

Sic cur se victum gaudeat hostis habet.

Que assi como sus soldados tienen razones para holgar de auer vencido los enemigos, assi tambien los enemigos los tienē para alegrarse de verse sujetados. Y cō esto queda acabada la Primera Parte deste Tratado en gloria, y alabança de Dios. N Señor, y de su Madre Virgen Sacratissima nuestra Señora, y en todo lo que en el se ha dicho me sujeta a la censura, y correccion de la Santa Iglesia Catholica Romana.

^f
DiegodePaiua de
Andrada Chau-
leidos lib. 6.

^g
Ouid. lib. 2. de eri-
stib. ad Augustū.

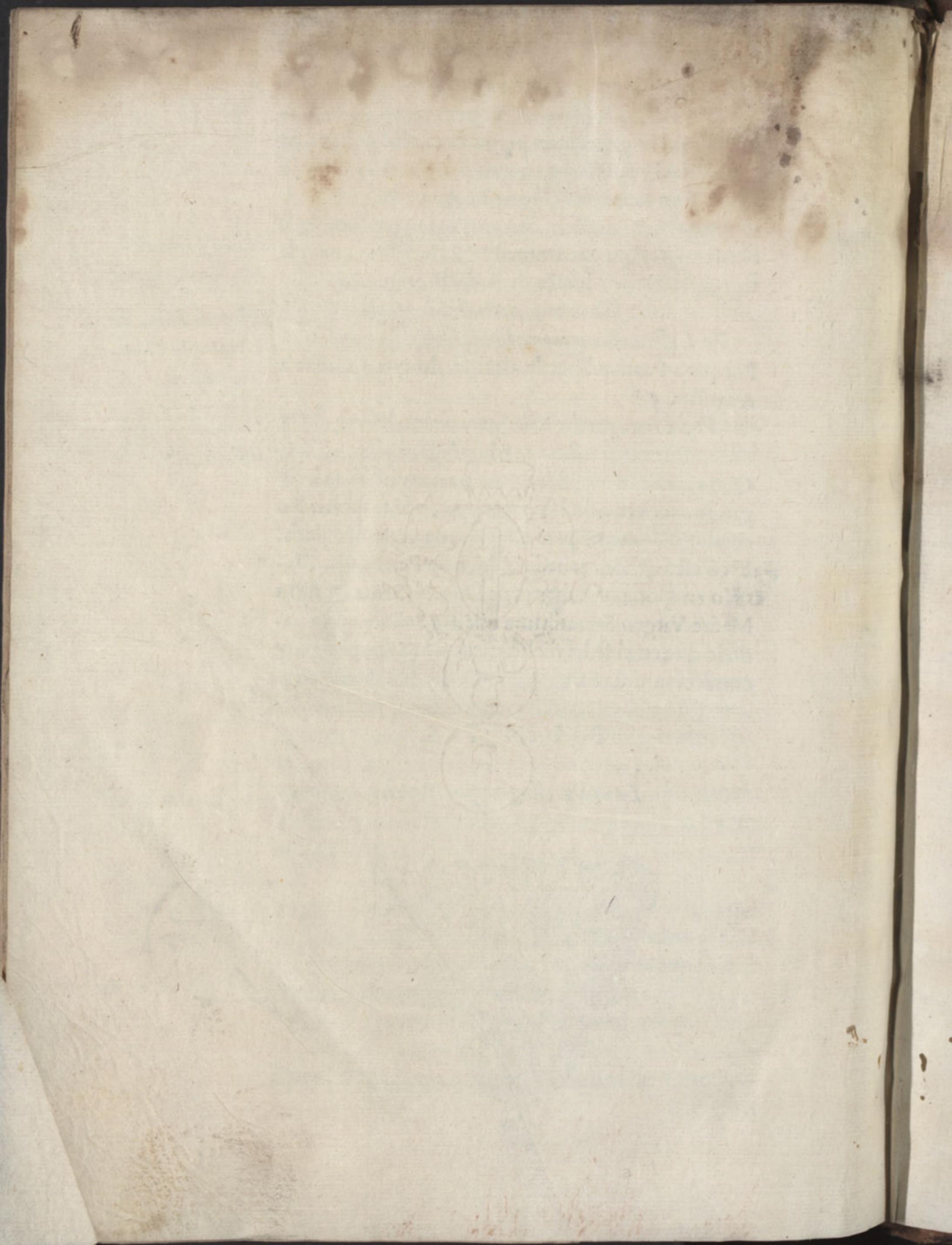
F I N I S.

Laus Deo, Virginique Matri.



Diego de Paiua

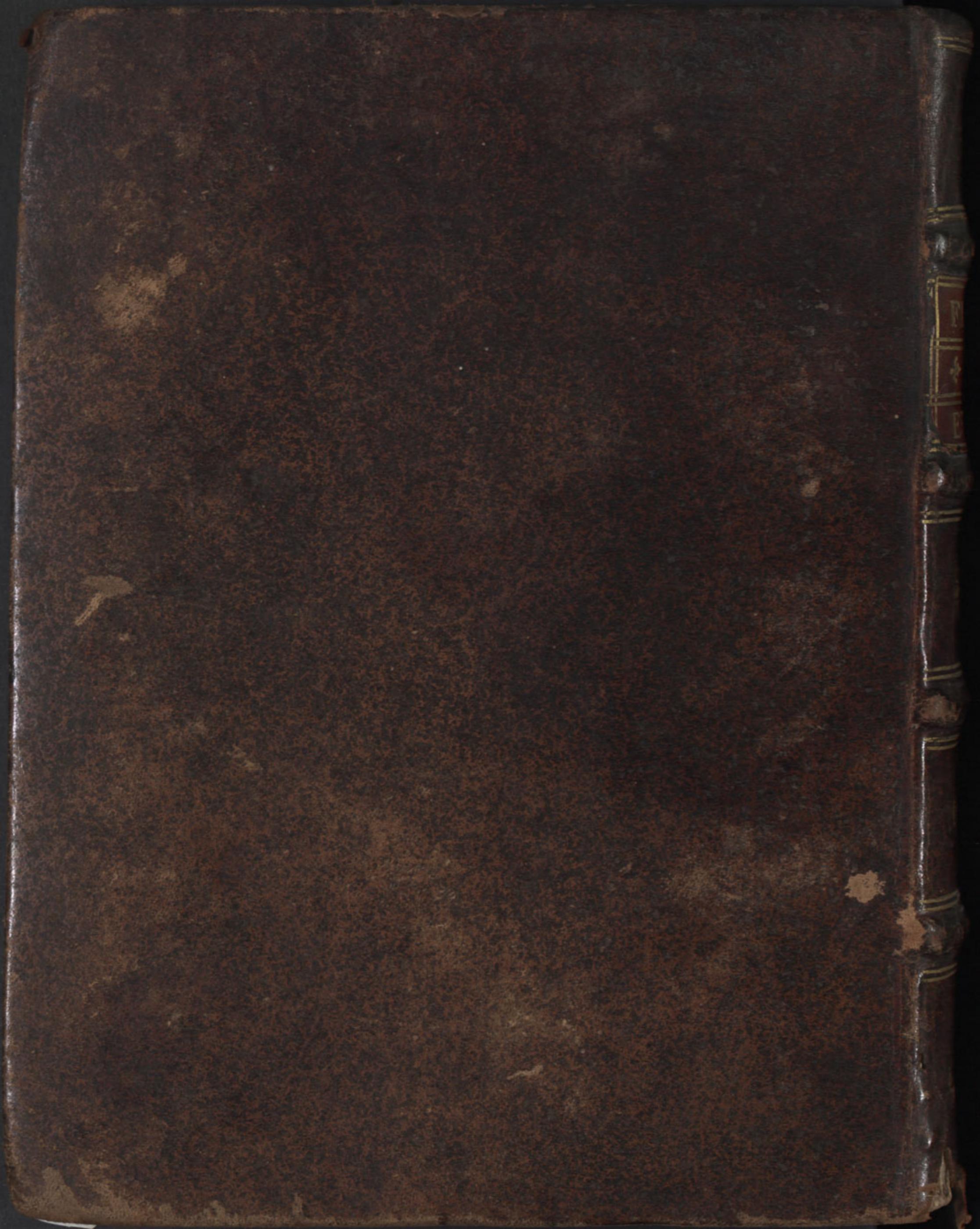






28

Pa. ent - 19 -





FLORES

✻ DE ✻

ESPAN.

